PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Marzo 2015 | Precio 7 €

Entrevistamos a Mariona Cabassa

112

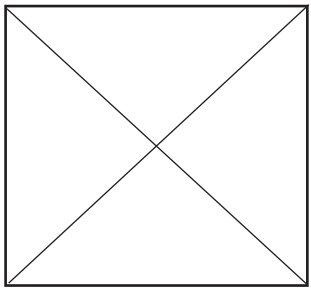
JE SUIS

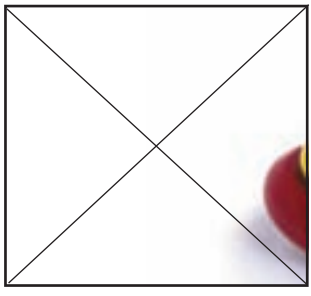
pour la liberté d'expression

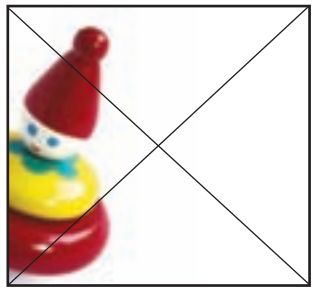
Marcello Conta

PEONZA nº112

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Marzo 2015







EDITORIAL

Derecho cívico 2

ARTÍCULOS

Razones para escribir
Paciano Merino 5

Cuentos por teléfono, un clásico del siglo XX
José Luis Polanco Alonso 13

La peonza: una sencilla estrategia creativa
Mariano Coronas 23

Más sobre Historia y Literatura
Mario Crespo López. 27

ENTREVISTAMOS A

Mariona Cabassa
Javier Sobrino 33

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN

A la deriva
José Luis Polanco 47

ILUSTRARTE

Catarina Sobral: el renacer del color
Arabia Pindal. 51

ENTRE VIÑETAS

Personajes marginales
Juan Gutiérrez Martínez-Conde 56

LEEMOS PARA QUE LEAN

Leer y saber 62

BIBLIOTECA 65

COLOFÓN 84

GALERÍA. 85

Año XXIX, Marzo 2015, Nº 112
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander

Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370

Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.

Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Juan Vélez Bodero,
Yexus.

www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Suscripciones: administracion@peonza.es
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.

Derecho cívico

Una sociedad en la que un tercio de sus miembros manifiesta no tener ningún interés por la lectura tiene un problema. Los datos del CIS de diciembre pasado obligan a una profunda reflexión sobre la situación lectora en nuestro país, consideración que esperamos hayan hecho los responsables de la gestión cultural. Porque una comunidad nacional con estas características se encuentra disminuida en sus potencialidades. En efecto, no leer es renunciar a uno de los principios fundamentales de la cultura que con el tiempo deriva en un deterioro de la comprensión lectora; esto a su vez incide en el distanciamiento progresivo de cualquier propuesta escrita de alguna complejidad al tiempo que alimenta cierta indigencia intelectual en parte de la población.

Y no se trata de establecer la lectura como una obligación, pero sí de garantizar su práctica como si de un derecho se tratara. De ahí que la inhibición política en el empeño de su fomento puede cercenar aspiraciones o dañar posibilidades de un amplio sector

« **Y... ¿qué hay de postre?**
Il. Mariona Cabassa
Inédito

de la sociedad por omisión, falta de ocasiones o inexistencia de estímulos hacia la lectura. Algunos damnificados no serán conscientes de ello pero la sociedad en su conjunto habrá perdido la oportunidad de que estos miembros tengan una participación más lúcida en los debates que la afecten o contribuyan más eficazmente a la solución de sus problemas.

En realidad estamos hablando de un derecho cívico que reclama protección y promoción constante, que requiere apoyo sostenido y entusiasta y, todo ello, desde la profunda convicción de su importancia, tanto para la faceta personal como por su dimensión como ciudadano miembro de la comunidad.

Por eso consideramos deshonesto que los responsables políticos se escondan en la falta de interés por la lectura para no hacer nada por revertir tal situación; tampoco es decente que se aproveche la ausencia de acciones reivindicativas masivas en este entorno para seguir ignorándola. Ya sabemos que la inversión en cultura no ofrece frutos inmediatos, pero solo un político mediocre lo tomaría como excusa para reducir este capítulo.

Frente a una gestión miope reclamamos una administración cultural con altura de miras, asumida por todos los partidos y que implique la adopción de partidas blindadas en todos los presupuestos, tanto los generales, como los autonómicos y municipales; una política al margen de crisis estructurales, coyunturas económicas o cálculos electorales.

Por otro lado, todos somos conscientes de que, cuando se agudizan las desigualdades económicas, los segmentos vulnerables de la sociedad se alejan todavía más de las oportunidades culturales. Y puesto que ahora nos encontramos en tales circunstancias se hace particularmente necesaria la adopción de medidas compensatorias para potenciar, multiplicar y difundir los espacios públicos culturales, así como favorecer y fomentar las ocasiones para la práctica lectora.

Si, como decía Robert Owen, mejorando el entorno se mejora al hombre, con tales actuaciones el político estaría cumpliendo un mandato de la propia sociedad que a través de sus poderes e instituciones busca un progreso moral y cívico de cada uno de sus miembros en particular y de la comunidad en general.

#

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Enviar este cupón a :
Apartado de correos 2170, 39080 Santander
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 28 €
Extranjero: 40 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

IBAN |_|_|_|_| |_|_|_|_| |_|_|_|_| |_|_|_|_| |_|_|_|_| |_|_|_|_|

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

Razones para escribir

Sin entrar a fondo en el debate del compromiso social del escritor, en este artículo se contemplan algunas razones para escribir y se repasan diversas posiciones de los autores respecto a su compromiso con la sociedad. Finalmente se traslada el estado de la cuestión a la literatura infantil y juvenil y se valora la importancia de las obras de tema social en la formación del niño y del adolescente como futuro ciudadano libre, responsable y participativo.

Autor

Paciano Merino
Equipo Peonza

Mirar la sociedad

Uno de los grandes motivos de inspiración de la mayoría de los escritores es la consideración del hombre como eje central de su creatividad; a partir de aquí se abre una doble perspectiva para el artista: por un lado, el tratamiento del individuo en solitario como ente metafísico, por otro, la reflexión del hombre como ser social; en definitiva, la soledad trascendente de la conciencia humana frente a la dimensión pública de su condición social. Aunque ambos puntos de vista son extraordinariamente sugerentes, como nos ha legado la gran literatura, aquí nos vamos a referir al segundo, el que se ocupa de la vida en sociedad y las relaciones entre los seres humanos. Ciertamente el tema social es uno de los más genuinos que la literatura puede abordar al poner la realización artística al servicio de la sociedad; o si se quiere, de colocar a ésta en el campo de visión de la aguda mirada del artista. A nada de esto puede ser ajena la literatura infantil y juvenil.

Esa mirada intelectual que se posa sobre la sociedad, apreciará el trasfondo social de las tensiones latentes que delatan los antagonismos que se producen en su interior, el malestar de los grupos sociales más débiles, los excesos de los grupos de poder más

fuertes y, en general, la injusticia que se deriva de la desigualdad, la marginalidad, el abandono, la insolidaridad o el abuso.

Y aunque el resultado de dicha mirada puede devolverse a la sociedad de varias maneras (y desde diversas opciones ideológicas), aquí nos interesa destacar dos formas en las que el lenguaje de la palabra cumple una función primordial: una de ellas es la información en una publicación especializada o en un medio de comunicación, la otra es mediante la creación de una obra literaria; en el primer caso, para el periodista o el sociólogo es su cometido hacerlo, en el segundo para el escritor es una opción más. Los tres utilizarán el lenguaje, pero éste no cumplirá la misma función, ya que si el libro especializado o el periódico *informan*, *comunican* y se dirigen a las facultades de comprensión, el lenguaje, en la obra de arte, *expresa*, *persuade* y se dirige a la esfera de las emociones.

Bululú
Il. Mariona Cabassa
Ed. Kalandraka, 2013

Un debate recurrente

Pero si para el creador literario plasmar lo que la sociedad le refleja es una opción, esto no le libera tan fácilmente del compromiso que tiene con la sociedad; al menos desde la óptica de algunos sociólogos para quienes el hecho de optar por un tema ya revelaría la posición que se adopta frente a la sociedad y por tanto la adscripción ideológica de quien lo ha elegido. En otros tiempos de mayor ideologización intelectual y social, decía Sartre que la literatura servía para familiarizar al lector con las concepciones que el autor tiene de la vida, de la sociedad y de las relaciones sociales; es decir que la ideología del autor teñiría irremediablemente con esa mirada intelectual los escritos que produce.

No vamos a entrar ahora en el debate ya clásico que reabre esta cuestión pero, ante cualquiera de las posiciones que se adopten, es pertinente recordar la vulnerabilidad de los lectores a los que va dirigida la LIJ. Además, colateralmente a la controversia de la difícil neutralidad, surge otra referida a la función social que cumple (o que debe cumplir) la literatura; y más específicamente la literatura infantil y juvenil. Emocionar, se ha dicho; y es cierto;

pero con esto no se agota el debate porque no se trata de jugar sin más con las sentimientos de los niños ni de crear en los jóvenes una adicción a las emociones impactantes (el miedo, el terror, la ambición); la literatura no puede ser un mero entretenimiento por golpeo de conciencias juveniles ávidas de emociones fuertes.

Razones para escribir

Creemos que la literatura infantil y juvenil cumple también una función social como transmisora de valores universales; que asume los problemas de la sociedad de la que se nutre; que participa de las frustraciones y las esperanzas de sus coetáneos; y, en definitiva, que ríe o llora, se conmueve o conmociona ante las realidades humanas en sociedad.

Por tanto consideramos que también los jóvenes lectores deben tener acceso a esa literatura que se presta como herramienta de análisis de la sociedad, que describe su funcionamiento y que denuncia los desajustes que chirrían en su seno. Y no meramente para emitir juicios o simplificar situaciones conflictivas complejas, sino para ayudar a la reflexión y orientar hacia la comprensión de los acontecimientos. Al escritor toca hacer una propuesta desde su explicación personal y su interpretación artística de los hechos.

Bululú
Il. Mariona Cabassa
Ed. Kalandraka, 2013

El que a partir de aquí no se caiga en el maniqueísmo panfletario o directamente en el proselitismo descarado dependerá de la capacidad creativa y estética del autor así como de su intencionalidad más inmediata, intencionalidad que para Robert Escarpit es muy clara: emocionar, convencer o informar.[1] Más difícil es saber, a veces incluso para el propio autor, las razones íntimas que le llevan a crear una determinada obra literaria.

Por ejemplo en obras tan emblemáticas como *El alcalde de Zalamea* o *Fuenteovejuna* se podría llegar a asumir que la sociedad se sirvió de dos escritores para expresar sus problemas o inquietudes colectivas más apremiantes; en estos casos el artista

[1] VV. AA.: *Literatura y Sociedad*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1977 (p.76)

Babakunde
Il. Mariona Cabassa
Ed. Casterman, 2013

se convierte en el medio privilegiado por el que la cultura se desarrolla, se regenera, se despliega y se extiende. Por esta misma razón, cuando un autor se ve inmerso en una sociedad zarandeada por profundas conmociones, el resultado lógico es que surja la obra literaria de carácter social; y no porque el escritor lo persiga intencionadamente sino porque la fuerza de la realidad le subyuga y le presenta el material preciso sobre el que plasmar la creación.

De este modo la propuesta literaria procedería de unos contenidos que se escuchan en el rumor de fondo de la sociedad, o de la historia, siendo el escritor el que reabsorbe el "espíritu de su tiempo", el que sintetiza las emociones colectivas; y por eso también la obra, una vez lanzada, ya no es del autor, sino de los lectores que son los que deben interpretarla y comprenderla incluso más que el propio autor que "no tiene por qué entenderla".[2]

La posición del artista

En la conocida sentencia latina de un personaje de Terencio, "Hombre soy; nada humano me es ajeno", quedaría reflejada la actitud ponderada del autor que tampoco se inhibe ante lo que pasa a su alrededor; García Márquez daría una vuelta de tuerca a esta sentencia en un alarde de humor audaz "nada ajeno me es lejano"; pero, guiños lingüísticos aparte, ambas afirmaciones manifiestan el mismo compromiso. Sin postularse como juez o fiscal

[2] Lledó, Emilio: *El silencio de la escritura*. Espasa, Madrid, 1998. (p.83)

de la sociedad, el escritor debe ser consciente de su privilegiada mirada de intelectual, asumir su responsabilidad moral y manifestarse sobre *lo que siente*; siempre que *sepa* convertirlo en arte; y siempre que *lo sienta*. Cumplidas ambas premisas es ya una cuestión de coherencia personal y de compromiso ético; aunque sin confundirlos ni subordinar la razón estética a la actitud ética; son conceptos compatibles pero inmiscibles; por eso tampoco se trata de convertir la literatura en un instrumento de denuncia ya que el principal valor de la obra está en la aportación de una visión profunda, íntima y nueva sobre el mundo.[3]

La idea de empujar la historia con la palabra es un destino demasiado heroico y quizás también demasiado iluso para la literatura; aunque si tal compromiso resulta desmesurado siempre podríamos acogernos a la finalidad más simple: contar la injusticia *para que se sepa*.[4] Es el "Recuérdalo tú y recuérdalo a otros" del poema de Cernuda.

Revisando la opinión que algunos grandes escritores han manifestado acerca de cómo debe ser la relación del escritor con la sociedad nos encontramos con tres posiciones que pueden ser bastante representativas: Vargas Llosa asume que el oficio compromete con la sociedad, Borges no lo cree así, pero se compromete con la existencia humana desde el plano metafísico y Cabrera Infante considera que el esteticismo es ya una forma de eticismo.[5] Desde la LIJ habría que añadir un matiz, reconociendo la responsabilidad moral que supone influir en generaciones de niños y jóvenes.[6]

La literatura de evasión

En contraste con lo dicho hasta ahora tenemos esas otras creaciones literarias que se inhiben de los problemas de su tiempo pero que también pertenecen a la gran literatura si atendemos a los grandes objetivos de ser leída, disfrutar y emocionarse con ellas. La inhibición no siempre supone complicidad, escapismo o exhibicionismo estilista; eso sería llevar *al extremo* el estéril debate de la imposibilidad de una literatura aséptica y neutral; o aceptar la disyuntiva de que todo artista o es un conformista o un rebelde;

[3] Gómez, R.: "Sobre la llamada *literatura comprometida*" en Peonza Nº 79/80 Abril 2007 (p.30)

[4] Abad Faciolince, H.: *El olvido que seremos*. Seix Barral, Barcelona, 2011

[5] Montaner, C. A.: *De la literatura considerada como urticaria*. Editorial Playor, Madrid, 1980 (p.169)

[6] Moure, G.: "Una norma nueva y terrible" en Peonza Nº 79/80 Abril 2007 (p. 37)

o, más lejos todavía, admitir la premisa radical del estadounidense Upton Sinclair de que todo arte es propaganda.

Ya ha quedado claro más arriba que hay una posición de escritor que legitima la estética propiamente dicha muy en línea con la máxima de Delacroix: "Todos los temas son buenos por mérito del autor".

La literatura de evasión cobraría así pleno sentido; puede desviar la atención de los problemas, ciertamente, pero también puede interrumpir temporalmente de pensar en ellos; en el primer caso actuaría de anestésico o narcótico, en el segundo es usar la evasión como descanso, como forma de desconectar con la realidad, como búsqueda de ese feliz, balsámico y saludable efecto que consiste en transportarnos lejos de nuestra realidad e incluso de *nosotros mismos* por un rato; y volver con aires renovados.

Pero la lectura de una novela aísla; y esto atenta contra lo más específicamente humano, su condición social, al no poder ser participada colectivamente durante el propio acto de leer.[7] Esta acción individual, solitaria, casi íntima, entra en contradicción con el mensaje colectivo que el autor recibe; en efecto si, como decíamos más arriba, la obra literaria encarna las aspiraciones sociales; si sintoniza con los anhelos de su sociedad; lo que vemos es que el autor recibe un mensaje colectivo que él transforma en palabras para ser interpretado en cada conciencia individual; sin embargo, esta situación, que no ocurre con el resto de las manifestaciones artísticas, no resta eficacia a la función social que aquélla puede cumplir.

Formar ciudadanos

Por lo demás, todos los temas de la gran literatura son susceptibles de ser abordados por la LIJ; también el social que por su relevancia quizás demande más espacio en ésta. Creemos que no se pueden hurtar o disimular las claves del funcionamiento de la sociedad a los lectores más jóvenes con el argumento de su inmadurez. La capacidad de entender de los niños está en función de la propuesta artística y no de la complejidad de los problemas; no olvidemos, por otro lado, que en muchos casos también sufren las consecuencias de los desajustes de la sociedad y son víctimas o testigos de situaciones injustas; nunca es demasiado temprano para conocer las causas que provocan esas situaciones.

[7] Rodríguez Almodóvar, A.: *La estructura de la novela burguesa*. Ediciones JB, Madrid, 1976 (p.32)

Ofreciendo a los jóvenes lectores obras literarias que les hablen de su mundo real y su funcionamiento, con sus luces y sus sombras, estaremos construyendo ciudadanos más lúcidos en la interpretación de las informaciones, más perspicaces en el análisis de los problemas de su alrededor, más conscientes de su realidad social, más libres ante las diversas opciones que se les planteen, más capacitados para intervenir en la sociedad, más solidarios ante los problemas de sus conciudadanos y más participativos en las preocupaciones colectivas.

Es cierto que las mismas situaciones de injusticia se pueden encontrar en obras de fantasía o de aventuras, que también deben leer; pero a veces las metáforas tapan la realidad; o la velan, la conjuran o la subliman.

Tampoco estamos sosteniendo aquí que esta literatura social en la actualidad no exista para los más jóvenes; las páginas de Peonza atestiguan su presencia y su calidad. Otro asunto es que estas publicaciones quizás no estén representadas en la proporción deseable dentro del panorama general.

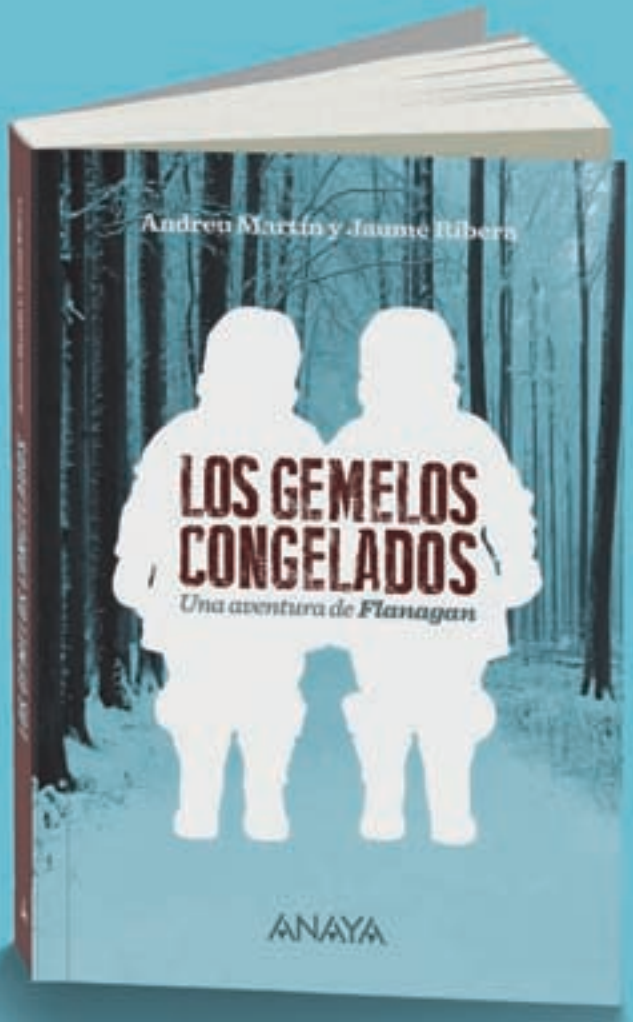
Pero además, y no es una cuestión menor, en la difusión de la LIJ cobra también importancia la figura del mediador; en efecto, ya sea éste profesor, bibliotecario, editor o librero, en su labor de orientar, aconsejar o poner un libro en las manos de un joven lector confiado hay una intervención que tampoco es baladí.

Todos deben ser conscientes de que sobre ellos recae una responsabilidad similar a la que tiene el escritor ante la sociedad; en la medida en que orientan hacia libros y hacia temas, los mediadores miran de frente a la sociedad y rellenan de contenido una función de la lectura; también pueden optar por ponerse de perfil o incluso mirar para otro lado. Tales consideraciones nos llevarían de nuevo al planteamiento extremo ya expuesto según el cual la propia elección del libro que aconsejamos o con el que vamos a animar a la lectura denotaría nuestra posición ante la sociedad. Y aunque no se trata de elevar este planteamiento a categoría, tampoco debemos rebajarlo a una mera anécdota.

» **Érase una vez la familia**
Il. Mariona Cabassa
Ed. Edebé, 2012

He aquí un desafío que se engancha a nuestra conciencia y del que tampoco se libra quien esto escribe al haber optado por este tema.

Llega la nueva y esperada entrega del detective **FLANAGAN** ...



¿Qué hacían los cadáveres congelados de dos niños de cuatro años en medio de un bosque nevado? ¿Y por qué desaparecieron sin dejar rastro después de que una única testigo afirmara haberlos visto?

Descarga en PDF el primer capítulo

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

Síguenos en

Cuentos por teléfono, un clásico del siglo XX

Gianni Rodari marcó un hito en la literatura infantil, a la que imprimió un giro decisivo. Sus libros le convirtieron en uno de los más importantes autores para niños y en un referente para tantos y tantos escritores. Publicado por primera vez hace más de medio siglo, *Cuentos por teléfono* es quizá su libro más emblemático. Sus cuentos cortos, que combinan admirablemente realidad y fantasía, traen el anuncio de las que serán las características principales del conjunto de su obra, su misma magia.

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Érase una vez...

Favole al telefono. Título del original italiano de uno de los libros más conocidos de Gianni Rodari. Apareció publicado por primera vez en 1962, en la editorial Einaudi, de Turín, en la que también publicaron en la posguerra europea autores tan importantes como Gramsci, Pavese, Vittorini o Italo Calvino. Esta primera edición, me gusta recordar, contó con una portada de Bruno Munari, artista y diseñador milanés, uno de los grandes del arte del siglo XX.

En unas notas encontradas entre sus cartas y apuntes, Rodari había escrito: *Favole al telefono. Gavirate*, *Luino*, *Valcuvia*, *–giovinezza*, *autobiografía*, *confessioni*.[1] En efecto, Gianni Rodari se había retirado a los lugares de su infancia, los alrededores de los lagos Mayor y Varese,

[1] Argilli, Marcello (1990): *Gianni Rodari. Una biografia*. Einaudi, Torino, p. 90.

Animalario familiar
Il. Mariona Cabassa
Inédito

para escribir, a lo largo de un mes, los 70 cuentos breves, más la deliciosa presentación, que componen el libro.

Bastantes años después, en 1973, fue publicado en España por Juventud. Para celebrar el medio siglo de vida, esta misma editorial lo reeditó en 2012, con el atractivo añadido de los dibujos de Emilio Urberuaga, Premio Nacional de Ilustración. Los expresivos dibujos del artista madrileño, padre de la conocidísima imagen de Manolito Gafotas, contienen las dosis de humor que caracterizan todas sus creaciones; además, el traje en bitono con el que las han vestido le sientan muy bien a esta edición conmemorativa.

Favole al telefono
Ed. Einaudi, 1962

El libro, por cierto, está dedicado a su hija Paola, por aquellas fechas una preciosa niña de cinco años: *A Paoletta Rodari y a sus amigos de todos los colores*. En una sencilla introducción, el escritor explica el origen de los cuentos:

Érase una vez… el señor Bianchi, de Varese. Su profesión de viajante de comercio le obligaba a viajar durante seis días a la semana, recorriendo toda Italia, al este, al oeste, al norte, al sur y al centro, vendiendo productos medicinales. El domingo regresaba a su casa y el lunes por la mañana volvía a partir. Pero antes de marcharse, su hija le recordaba:

–Ya sabes, papá: un cuento cada noche.

(…) Y así cada noche, estuviera donde estuviese, el señor Bianchi telefoneaba a Varese a las nueve en punto y le contaba un cuento a su hija. Este libro contiene precisamente los cuentos del señor Bianchi.

La brevedad de los mismos tiene también su explicación: *el señor Bianchi tenía que pagar el teléfono de su bolsillo y por eso no podía hacer llamadas muy largas*. Ahora, cuando la jornada había resultado positiva, el padre se permitía algunos minutos más al teléfono y el relato era también más largo de lo habitual.

» **Marcello Argilli**
Ed. Einaudi, 1990

Un poco de historia

Pero quizá convenga echar la vista atrás para recordar las circunstancias en que nació el libro. En 1944, Rodari entra en la clandestinidad participando en la resistencia lombarda, y se produce su acercamiento al PCi (Partido comunista italiano), en el que se inscribe. En 1946, el partido le encarga la dirección del semanal *L'Ordine Nuovo*, de Varese; un año después, empieza a colaborar con *L'Unità* de Milán, donde publica sus primeros textos para niños, casi siempre de carácter humorístico. Más tarde, en 1950, ya en Roma, pone en marcha *Il Pioniere*, periódico semanal ilustrado del PCi para niños; de 1953 a 1956 dirige *Avanguardia*, semanal de la Federación Juvenil; y, en 1956, es reclamado por la redacción romana de *L'Unità*.

A esta primera etapa, caracterizada por el compromiso político del escritor, pertenecen entre otros libros *Pequeños vagabundos* y *Gelsomino en el país de los mentirosos*, escritos bajo la influencia del neorrealismo. En ellos describe la Italia desolada de la posguerra y denuncia la injusticia y la explotación de los débiles. Abrimos las páginas de estas novelas y parece como si estuviéramos viendo las escenas del cine en blanco y negro de los años cincuenta.

A medida que pasa el tiempo, observamos el empleo de nuevos recursos con los que arropa su casi innata capacidad de comunicar. En su obra adquiere especial relieve la dimensión creativa y los juegos con el lenguaje. Pero su imaginativa escritura choca en ocasiones con el racionalismo sistemático y la intransigencia de algunos intelectuales del partido; y el escritor empieza a sentirse incómodo en su trabajo de dirigente político y periodista en los órganos del PCi.

En 1958, comienza a trabajar en *Paese Sera*, periódico de izquierdas que presenta la ventaja de no ser órgano oficial de ningún partido; y, por tanto, la posibilidad de una mayor libertad creativa. A partir de 1960, sale del restringido círculo de las publicaciones de la izquierda y se acerca al gran público. Einaudi le abre las puertas con la publicación de *Filastrocche in cielo e in terra*. Se inicia un giro que resultará decisivo para el escritor, pues permite que su obra sea más conocida y alcance el éxito que merece.

Esta etapa destaca por el interés del escritor por los temas educativos, que le lleva a colaborar con el Movimento di Cooperazione Educativa (MCE), rama italiana del Movimiento Freinet.[2] Entra entonces en contacto directo con las escuelas, a algunas de las cuales acude para contar historias improvisadas, experimentando las ideas recogidas en su *Quaderno di Fantastica*. Así llamaba Rodari a una carpeta en la que había ido anotando pistas para escribir las historias que contaba en clase, y que había puesto en práctica en 1937-1938, cuando daba clase a los hijos de una familia judía alemana que había buscado refugio en Italia huyendo de las persecuciones raciales. El escritor recuperaría estas ideas en dos entregas para el periódico *Paese Sera*, a las que tituló *Manuale per inventare favole*. Años más tarde, en 1972, serían la base de *Encuentros con la Fantástica*, unas jornadas que Rodari tuvo con maestros, invitado por el ayuntamiento de Reggio Emilia. Finalmente, aquellas charlas, ya reelaboradas, constituirán la esencia de *Gramática de la Fantasía* (Einaudi, 1973), libro que le ha convertido en figura emblemática de la renovación pedagógica no sólo en su país.

[2] Movimiento de renovación pedagógica impulsado por el maestro francés Célestin Freinet (1896-1966). En España, la pedagogía Freinet dio sus primeros pasos en los años treinta del pasado siglo. En 1934, Freinet asistió como invitado a la Escola d'Estiu de Barcelona. En 1977, se creó el Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP). De interés sobre el tema: *El movimiento Freinet en España*. E. Pérez Simón. *Cuadernos de Pedagogía* nº 433, abril de 2013.

» **La pregunta de Assaí**
Il. Mariona Cabassa
Inédito

Realidad y utopía

Pero volvamos a *Cuentos por teléfono*. Si toda la obra de Rodari es una rica muestra de experimentaciones formales, de variedad de técnicas y procedimientos creativos, este libro es una de las mejores demostraciones de la multiplicidad de registros de su escritura. El escritor busca, sobre todo, la sintonía con los lectores y la posibilidad de hacerles llegar el sueño de construir un mundo mejor. Muchas de sus historias arrancan de problemas y situaciones reales que él conocía bien debido a sus trabajos para la prensa. La realidad se convierte así en la materia que alimenta muchos de los textos incluidos en *Cuentos por teléfono*, con los que pretende provocar la reflexión sobre cuestiones que le preocupan. Por eso, incluye personajes que no eran habituales en la literatura infantil –un soldado, un pescador, un albañil, un conductor de autobús, un jubilado–, y asuntos que hasta entonces estaban considerados tabú.

Nos cautiva la facilidad con la que saca a estos personajes de lo predecible y cotidiano y los transforma en personajes de cuento; la habilidad con la que da el salto de un comienzo que bien pudiera ser el de una crónica de sucesos para ir al centro de la historia, convertida de manera mágica en un cuento maravilloso, y concluir luego con un final siempre sorprendente. En "El espantapájaros" cuenta la historia de un niño llamado Gonario: no se

Cuentos por teléfono
Ed. Juventud, 1973

Cuentos por teléfono
Ed. Juventud, 2012

Grammatica della fantasia
Ed. Einaudi, 1973

trata de un espantapájaros al uso, construido con cuatro palos, paja y ropas viejas, sino de un niño de carne y hueso. Su labor consiste en asustar a los pájaros que se acercan a la factoría agrícola en la que trabaja, haciendo explotar cartuchos de pólvora; hasta que un día una de las cargas le estalla en las manos. El trágico accidente había ocurrido en Cerdeña y había sido noticia en los periódicos italianos. Rodari se basó en este suceso para denunciar la explotación de este y tantos otros niños que en la Italia de la época eran obligados a trabajar para llevar un sueldo a casa.

Lo mismo ocurre en otros cuentos. "La anciana tía Ada", "El albañil de Valtellina", "La manta del soldado" o "El pozo de Cascina Piana". Habla en ellos de las duras condiciones de vida durante la guerra y de la miseria en la posguerra, de los trabajadores italianos obligados a emigrar, de los accidentes laborales, de la soledad y el olvido de los ancianos. En una época oscurantista, denuncia las injusticias y la desigualdad, el consumismo y la insolidaridad, la prepotencia y el dogmatismo, el daño ejercido desde el poder. Ensalza el valor del esfuerzo personal, el inconformismo, la solidaridad, la utopía; quiere fomentar el espíritu crítico de los niños y hacerles llegar la idea de que es necesario –y posible– cambiar un mundo que no le gusta. Hay, especialmente en su obra más temprana, un compromiso político explícito. No es extraño que el libro acabe con estas palabras: *Arremangaos, que hay trabajo para todos.*

Palabras para jugar

Con el paso del tiempo su escritura refleja la batalla que fondo y forma libran. La preponderancia que el mensaje tenía se atenúa sin llegar a desaparecer, hasta que el lenguaje acaba convirtiéndose en el eje de la obra. En primer término aparecen los datos que la realidad le ofrece, el idealismo, la vocación política; pero la fantasía emerge con fuerza para acabar imponiendo sus propias leyes. Como ha escrito Marcello Argilli, *Rodari ha conjugado poesía e ideología en las formas más fantásticas, revelando a los niños una manera nueva de mirar con los ojos de la fantasía el mundo, la sociedad, la vida cotidiana*.[3]

Aunque su escritura no aparca nunca los ideales, ni se ensimisma en el estilo o en la experimentación por la experimentación, progresivamente enfatiza la preocupación por liberar a la palabra del uso habitual. Es la de Rodari una escritura que juega, y jugando

[3] Argilli, Marcello. Op. cit. p. 64.

desvela el aburrimiento de lo mil veces repetido. Nos asombra su habilidad de prestidigitador, la facilidad con la que toma una palabra y le da la vuelta para hacerla funcionar de manera distinta. No le importa descubrir sus trucos. En "La palabra Torino", escribe: … *según una vieja costumbre empiezo a descomponerla, a jugar con sus sílabas, a deformarla, a cambiarla por otra*. Así, a través de asociaciones libres y de insinuaciones, el azar le regala una sugerencia de la que extrae una historia. *La palabra que había dejado aparte, está excavando una galería en mi imaginación y excava, excava, y zumba… Es como si una torre pequeña estuviera emergiendo en mi cabeza, surgiendo de la niebla de la fantasía*.[4]

Animalario familiar
Il. Mariona Cabassa
Inédito

Muchos de los recursos que pondrá en práctica en sus futuros libros los encontramos anunciados en *Cuentos por teléfono*. Los juegos con las palabras, el binomio fantástico, el prefijo arbitrario, los nombres inventados por derivación o por unión de palabras, la interpretación literal de determinadas expresiones, el uso de onomatopeyas, las hipótesis fantásticas, el sinsentido. Basta releer "El País con el "des" delante", "El ratón de los cómics", "Vamos a inventar números" o "Brif, bruf, braf".

Uno y siete
Il, Beatrice Alemagna
Ed. SM, 2004

Crea personajes cuyas aventuras se deducen de las características físicas, como ocurre en "Toñito el invisible", "Los hombres de mantequilla" o "Jaime de cristal"; inventa mundos futuros, planetas habitados por científicos locos, capaces de grandes inventos que nos harán la vida más agradable, más loca y divertida: "El planeta de la verdad", "La acera móvil", "El caramelo instructivo".

[4] Rodari, Gianni (1987): *El juego de las cuatro esquinas*. Espasa-Calpe. Madrid, p. 208.

Babakunde
Il. Mariona Cabassa
Ed. Casterman, 2013

En ellos encontramos también algunos de los principales ingredientes de sus grandes narraciones. El humor y la ironía, por ejemplo, que recorren de forma sutil casi todas sus obras; el gusto por la hipérbole, o el empleo de la metáfora, recurso muy habitual, aunque más frecuente en la obra para lectores más formados, como sucede en los hermosos relatos de "El juego de las cuatro esquinas", o en "Érase dos veces el barón Lamberto", obras que contienen referencias cultas, alejadas de los intereses de los niños.

Siempre con los cuentos

No podemos olvidar tampoco la utilización creativa de los cuentos tradicionales, a los que una y otra vez recurre para realizar operaciones fantásticas. Aunque no solo a ellos, porque Rodari se adueña tanto de los cuentos de Perrault, los hermanos Grimm o Andersen, como de la mitología o la poesía popular italiana. Lo mismo recurre a *Príncipe y mendigo*, de Twain, que a *La nariz*, el inverosímil relato de Gogol. Solicita el concurso tanto de Caperucita Roja y Alicia, como el de Pinocho o el rey Midas. Todo le sirve para experimentar con los personajes y con la estructura de los cuentos. Recordemos las aventuras de Alicia Caerina, Juan el distraído, el pescador de Cefalú o las de la nariz que huye.

En ocasiones, introduce un elemento extraño que obliga a variar el original; da la vuelta a la historia, cambiando alguna característica del protagonista; juega a enredar los cuentos mezclando personajes de distinta procedencia. O busca un final diferente al que conocemos. A veces, deja el cuento sin terminar y solicita la participación del lector para que imagine el final que desee. Seduce la destreza con la que escribe, esa suerte de magia misteriosa que se hace patente en su obra, en esos guiños en los que descubrimos el placer que él mismo siente inventando historias. Conoce todos los ardides para cautivar nuestra atención y sorprendernos. Le basta una piedra, un gato, una nube, un semáforo, el caballito de un tiovivo, un camino que no va a ninguna parte, un cangrejo que quiere

caminar hacia delante, una marioneta, una enfermedad de extraño nombre, un número loco. Cualquier motivo es bueno para construir una historia con la que transportarnos al mundo de la fantasía.

Aquí acabo

Teórico de la pedagogía y de la literatura infantil, defensor de las propiedades transformadoras de la palabra y la imaginación, más allá de las grandes palabras, Rodari es practicante de *la ligereza más feliz*, como señaló su amigo Italo Calvino. Con *Cuentos por teléfono*, *uno de los libros más antiautoritarios, más innovadores y más utópicos* –así lo define Felicidad Orquín–, se convierte en uno de los pioneros de la nueva literatura infantil. ¿Acaso no dirigió *Il Pioniere*?

Rodari es en efecto un adelantado, un escritor que abre caminos. Su obra se anticipa a *Los hijos del vidriero*, de Maria Gripe; *El polizón del "Ulises"*, de Ana María Matute; *Campos verdes, campos grises*, de Ursula Wölfel; *Momo*, de Michael Ende; *El hombrecito vestido de gris*, de Fernando Alonso; *Muletas*, de Peter Härtling, por citar algunos libros señalados de una nueva época; de una literatura que tiene en cuenta otra concepción del niño, y lo considera un ser inteligente, no un menor al que hay que hablar con diminutivos y almíbar.

Pero, por encima de cualquier disquisición, están sus cuentos, tan entretenidos y felices. Ojalá los padres, los maestros y los bibliotecarios rescaten este libro y lo pongan en las manos de los niños. Les sucederá lo mismo que a las telefonistas de Varese con el señor Bianchi: cada día, a las nueve de la noche, desatendían las demás llamadas para escucharlo.

Claro, a veces el niño necesitará tener a su lado a un adulto para que se lo lea en voz alta, o para que le explique, por ejemplo, qué es una telefonista. Pero, ¿acaso es eso malo? Estos cuentos les permitirán a los niños y a sus padres o a sus madres estar juntos un rato; olvidarse de las obligaciones diarias, de los deberes escolares, de la tele y el móvil. Aprenderán con Polichinela que es posible cortar los hilos y escapar del teatrillo de marionetas.

#

El paseo de un distraído
Ed. SM, 2005

El juego de las cuatro esquinas
Ed. Espasa-Calpe, 1987

MIGUEL DE CERVANTES

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Disfruta de la esencia de El Quijote, *gracias a la rigurosa y eficaz adaptación de la* Real Academia Española

Esta edición de El Quijote, adaptada por **Arturo Pérez-Reverte**, *descubre a los lectores el corazón del clásico de la literatura universal en lengua española. Un texto que elimina las historias paralelas para facilitar una lectura rigurosa, limpia y sin obstáculos.*

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
300 AÑOS

SANTILLANA

La peonza: una sencilla estrategia creativa

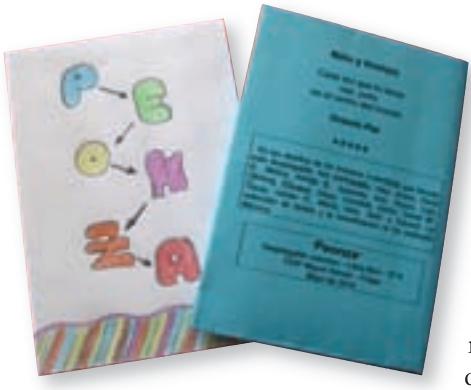
La creación no existe únicamente allí donde se alumbran las grandes obras artísticas, sino dondequiera que alguien imagine, combine elementos, transforme y cree algo nuevo, por insignificante que pueda parecer. Todo lo que rompa el marco de la rutina y la repetición guarda relación con el proceso creativo. La importancia de este tipo de trabajo para la evolución y la maduración del niño es indudable, y su imaginación apenas si necesita ser estimulada para ponerse en funcionamiento. Presentamos a continuación una experiencia escolar en la que se combina la lectura, la escritura, la investigación, el diseño y la creación plástica.

Autora

Mariano Coronas Cabrero
Maestro
y bibliotecario

Un *desplegable* es un espacio de papel, de la medida que decidamos, susceptible de acoger los resultados de un desafío escolar. Ese desafío puede estar relacionado con la creatividad en general, con la escritura en concreto, con la búsqueda y tratamiento de la información o con todas esas cosas a la vez.

En todo caso es, o puede ser, el producto final –individual o colectivo– una vez resuelto el desafío en cuestión. Desde que descubrí esa potencialidad de una hoja de papel, la adopté como formato frecuente para dejar escritas nuestras experiencias creativas y, a la vez, poder ofrecer a cada uno de los participantes, un ejemplar. Nada más repartir los *desplegables*, leemos el contenido, comentamos lo que cada cual quiere comentar y valorar y



Desplegable colectivo
CEIP Miguel Servet

buscamos un tiempo para colorear las ilustraciones. Coloreamos también algunos otros ejemplares para poder enviar a nuestros corresponsales y amigos. Esto que acabo de explicar, sería la mecánica general con la que nos movemos en este asunto.

La peonza (*trompitxó*, en Fraga-Huesca) es un instrumento de juego infantil, un juguete universal (bien lo saben los responsables de esta revista). Como todos los juegos y juguetes tradicionales, se ha visto parcialmente relegado por otros juegos y juguetes que estos tiempos han puesto en los ojos y en las manos de chicos y chicas. Aun así, como todos los inventos perfectos, no se puede mejorar y es suficientemente conocido por los escolares y, periódicamente, renace o sale del abandono cotidiano y se pone de moda durante unos días o unas semanas; en ocasiones, como consecuencia de alguna actividad relacionada con la Educación Física o por un pequeño concurso que se ha organizado con motivo de unas jornadas culturales, mercadillo, etc. en el propio colegio, en un barrio...

Durante el pasado curso escolar concebimos, realizamos, imprimimos, repartimos y leímos algunos *desplegables*. Los acontecimientos dictaron que éste, dedicado a la peonza, fuera el último. Cada año, desde hace unos cuantos, celebramos en el colegio un mercadillo solidario, a favor de un colegio nicaragüense con el que estamos hermanados. Una de las actividades que tiene su desarrollo en el citado evento es un concurso de tirar la peonza, un concurso de *trompitxó*. Enlazándolo con ello, sugerí a los chicos y chicas del aula si les apetecería realizar algunos diseños de peonzas nuevas (que recordaran objetos cotidianos, animales, personas...). Cada cual podía hacer dos diseños, a los que tenía que poner un nombre, original e inventado, que tuviera que ver con el diseño realizado. Luego seleccionamos las que consideramos más ingeniosas o acabadas y nos pusimos a montar este desplegable del que vengo hablando.

Durante años hemos ido haciendo en clase distintos desplegables; entre otros, y por citar los que ahora me vienen a la memoria, “En recuerdo de Ana Pelegrín”, “Ciento cincuenta razones para leer (ni una más, ni una menos)”, “José Antonio Labordeta”, “La luna se llama Lola. Recopilación de folklore oral”, “Biblioteca y lectura”, “Tautogramas alfabéticos”, “Verbolizar, verbolizando, verbolizado”, “Animales caminando; niñas y niños que los van rimando”, “Cuadernillo de escritura”, “Evocando el otoño. Apuntes recogidos de la memoria de nuestros mayores”.

Todos ellos contenían textos o poemas, y las ilustraciones se reservaban para los huequecitos que dejaban esos escritos. En esta ocasión, sería al revés. Los dibujos ocuparían la mayor parte de los espacios que ofrecía nuestro *desplegable* y algunos de los huecos restantes se completarían con citas literarias que podríamos buscar a través de Internet, en las que apareciera el nombre de nuestro juguete. *https://sites.google.com/site/linksdepeonzas/citas-literarias-i*

Y así localizamos un cuento corto de Frank Kafka, titulado "La peonza", en el que un filósofo intentaba lanzar una peonza, tratando de demostrar una certeza que le invadía: *creía que el conocimiento de una pequeñez bastaba para alcanzar el conocimiento general*.

O este poema de uno de nuestros autores más conocidos y admirados:

A la orilla del Duero
lindas peonzas,
bailad coloraditas
como amapolas.
¡Ay, garabí!
Bailad, suene la flauta
y el tamboril.

(Antonio Machado: *Nuevas canciones*)

Desplegable Peonza
Ilustraciones de los alumnos

Cortázar es el autor de esta lúdica cita: *Qué maravillosa ocupación ir andando por el bulevar Arago contando los árboles, y cada cinco castaños detenerse un momento sobre un solo pie y esperar que alguien mire, y entonces soltar un grito seco y breve, girar como una peonza, con los brazos bien abiertos, idéntico al ave cakuy que se duele en los árboles del norte argentino.*

(Julio Cortázar: *Historias de cronopios y de famas*)

Mientras, las peonzas dibujadas iban adquiriendo rasgos reconocibles, con solo mirarlas; sus nombres inventados también daban pistas: *fresonza*, *primaveronza*, *mariponza*, *reionza*, *rapeonza*, *relojonza*, *demonionza*, *tierronza*, *zanahorionza*, *conejonza*, *tocinonza*, *ratonza*...

León Tolstoi también utiliza esta palabra en alguno de sus textos de *Guerra y Paz*: *Había experimentado aquel sentimiento por primera vez cuando una granada daba vueltas ante sus ojos como una peonza, mientras él miraba los rastrojos, el cielo y veía la muerte muy cerca*.

Francisco Carvajal nos regala este juego de palabras en *El circo de Paco*:

La chistera del mago tiene dentro
un diccionario mágico
para jugar a las palabras.
Ha metido trompo
y como ha hecho trampa,
le salió una trompa.

Italo Calvino escribe en *El pájaro Belvedere y otros cuentos*: *Un día el gigante quiso hacer una apuesta con la peonza: quien la tiraba más lejos ganaba cien escudos. Como cordel cogió una maroma de molino, y para peonza una muela. Tiró y llegó casi a una milla.*

El gran poeta mexicano, Octavio Paz, por su parte, nos dejó este haiku, titulado "Niño y trompo":

Desplegable
CEIP Miguel Servet
Fraga (Huesca)

Cada vez que lo lanza
cae, justo,
en el centro del mundo.

Y así fue como le dimos forma a nuestro *desplegable*, no sin antes recordar, ya en la presentación, que una peonza es un...

Pequeño juguete de
Extraña geometría.
Oronda bailarina que
Necesita rotar,
Zarandearse y contonearse
Atrevidamente.

Finalmente, las circunstancias han hecho que, como en el juego de las muñecas rusas, nuestra pequeña peonza de papel se haya introducido en otra Peonza más grande: esta revista cántabra que con tanta fuerza y convicción llama a trabajar: leyendo, escribiendo y divulgando todo lo relacionado con la LIJ.

#

Más sobre Historia y Literatura

El número 109 de la revista, correspondiente a junio de 2014, estuvo dedicado a "La Historia en las historias", uno de los temas más fértiles y complejos de los ámbitos literario e historiográfico durante las últimas décadas. De la importancia del mismo dan cuenta las diversas manifestaciones creativas, que van de la llamada "novela histórica" al cómic. Contribuyendo a un debate constructivo, el autor de este artículo comenta, en las siguientes páginas, algunas reflexiones vertidas en varios artículos publicados entonces.

Autor

Mario Crespo López
Profesor

La "novela histórica"

La "novela histórica" es el terreno en el que parece dirimirse el debate esencial sobre la relación entre literatura e historia. La escritora Concha López Narváez manifiesta su esperanza de que los lectores aprendan a ser mejores a través de los detalles más sentimentales y entrañables de la historia (p. 16) y Paciano Merino destaca la conveniencia de la novela histórica para que los jóvenes lectores se acerquen a la historia (p. 36), por razones como el atractivo de las peripecias o la riqueza de la mediación entre el pasado y un sujeto que va teniendo conciencia del tiempo. Juan Gutiérrez, por su parte, indica la importancia del pasado en la creación de la identidad (p. 63). No obstante, no queda muy clara la extensión de la expresión "novela histórica", dadas su riqueza e implicaciones. José María Merino se refiere a "género literario de la ficción histórica" (p. 5), pero su apelación a Umberto Eco (p. 8), que distingue las novelas en tipos según su aproximación a la verdad, no deja de ser insatisfactoria, sencillamente porque ¿qué es la verdad? De un lado, la historiografía ha de lamentar siempre que el pasado nunca pueda "regresar", ni aun conociendo lo que

creemos que son “todos” los datos de cualquier fenómeno, en una constante insuficiencia de lo verdadero; de otro lado, la ficción participa también en sí misma, en mayor o menor medida, de la mentira. Afirmar que la “novela histórica” no es “historia” puede resultar duro, pero conviene distinguir “lo sucedido” de “la narración de/sobre lo sucedido”. Este número de *Peonza*, de hecho, comienza con la distinción “entre lo que pasó y la forma de contarlo” (p. 2). Paciano Merino destaca “cierta dosis de escepticismo cuando uno acepta que cualquier ensayo histórico entraña una ineludible y subjetiva interpretación” (p. 33). José María Merino indica que la novela histórica “pretende utilizar como recurso literario un momento real del pasado, recreándolo con los instrumentos y medios de la ficción”, si bien advierte de que una ficción puede ser una obra maestra aunque no sea rigurosa en lo histórico o puede ser un fiasco aunque sea fiel al pasado (p. 9).

En todo caso, parece no haber duda de que para el gran público es más atractiva la novela histórica que cualquier investigación historiográfica, por muy candente que sea el tema que esta trate. Y ello incide en un hecho evidente, que recuerda muy bien Paciano Merino: “Es conocida la insatisfacción de la comunidad de historiadores por la escasa divulgación de la investigación histórica” (p. 33). Naturalmente, ha habido y hay excelentes escritores-historiadores, pero no predominan en el conjunto de publicaciones del ramo. ¿Qué atractivo estilístico puede desplegarse en algunas tesis cuyo tema es de antemano de un sopor aplastante o están orientadas a lo críptico? Con frecuencia el historiador se desentiende de la faceta de divulgador de su investigación y, así, el elemento narrativo suele resentirse de manera notable. De ahí también la apelación al discurso, a lo literario de lo historiográfico.

La narratividad

El texto de José María Merino, “Novela e historia”, supone bajo mi punto de vista la aportación más notable de la revista en este tema, entre otras cosas porque se acerca a ello sin que su experiencia personal le condicione excesivamente, como ocurre en otros artículos de este número de *Peonza*, o sin pensar expre-

samente en los destinatarios de las recreaciones históricas. En la página 7 se encuentra la clave, a mi juicio: "Ambos géneros encuentran precisamente en la narratividad el territorio que les es afín". La narración puede ser histórica o ficticia (literaria) y ambos resultados tienen sus diferencias, para el escritor leonés, que se concretan en el ejercicio de selección de materiales realizado por historiador y escritor. En cualquier caso, parece insuficiente que lo que delimite ambos campos, por fuerza permeables, sea simplemente la intención de los autores (p. 2).

Pero la citada afirmación de Merino sobre la narratividad incide en algo de importantes consecuencias en la historiografía: el regreso del discurso. Jorge Zentner lo personaliza cuando afirma que para él la historia siempre han sido "*versiones* (elegidas entre infinitas versiones) que de algunos supuestos hechos se han podido contar o fijar a través de relatos" (p. 19): es decir, la historia es el conjunto de narraciones, satisfactorias o no, suficientes o no, que acaban subsumiendo a los hechos y protagonistas a los que se refieren. Es tal la importancia de los textos en la experiencia de Zentner, que niega la existencia de su propio abuelo (que obviamente existió) ya que su "vida real" no puede ser dicha por las palabras (p. 22). Estas (in)seguridades son tremendamente reveladoras y pueden completarse con textos como el discurso de ingreso en la RAE de Álvaro Pombo, *Verosimilitud y verdad* (Madrid, 2004): la distinción entre ambos conceptos daría para mucho más que este artículo, pero quedémonos con la referencia que el académico santanderino hace de un bellísimo soneto a Orfeo de Rilke, en el que este habla (sin especificar, aunque se trata de un unicornio) de un animal que no existe pero que, por ser amado, gozó de un espacio. ¿Acaso no existe el unicornio que,

« **Peonzas**
Eva Rodríguez Góngora

Peonzas
Eva Rodríguez Góngora

sin embargo, sabemos que no existe? Hasta el cine (*Blade runner*) plantea con la famosa secuencia del unicornio un problema que llega a afectar nada menos que a la identidad y naturaleza del sujeto.

Diferencias entre literatura e historia

Puede discutirse a J.M. Merino (p. 7) si la diferencia fundamental entre literatura e historia es que la primera supone una "recreación de vida", mientras que la segunda sólo se articula con "formas espectrales y quietas". Paciano Merino distingue entre levantar actas o pasiones (p. 31). Esto lo comparte también Concha López Narváez cuando afirma su propósito, a todas luces imposible, de "rehacer la Historia humanizándola" (p. 17), mediante lo que denomina "literatura histórica", afirmación que, seguramente sin quererlo, hurta a la historiografía el rango narrativo que le da sus mejores logros. La historia no es, desde luego, una pura descripción (si así fuera, se contradiría el propio paradigma del discurso); aunque el historiador deba sujetarse a unos datos (P. Merino, p. 32, indica que la metodología historiográfica "permanece constreñida a los datos de que dispone"), es sabido que el conocimiento histórico no crece con la publicación o paráfrasis de fuentes, sino con la interpretación de los hechos y el necesario debate con otros textos (y autores). Por otro lado, la historia no tiene por qué ser sólo una narración evenemencial, sino que puede tener por objeto lo biográfico. ¿Para Ian Gibson serán unas "formas espectrales y quietas" Lorca, Buñuel o Machado, por ejemplo, cuando ha volcado una parte de su existencia, aunque sea mínima, en documentadas investigaciones? A mi juicio, en la distinción entre historia y literatura hay cierta insistencia en que la historia es la narración de hechos a los que se accede mediante ciertas fuentes, cuando lo histórico puede tener otros intereses, que van de lo social a lo cultural, por ejemplo, de lo político a lo biográfico, incluso de la microhistoria a la historia comparada. Volvemos a otro epígrafe anterior: el historiador está demasiado deter-

Peonzas
Eva Rodríguez Góngora

minado por las fuentes y la voluntad de rigor y a menudo se aleja de la narración. No entro en otro asunto de evidente interés para el historiador, como es el uso historiográfico de lo literario y la potencia de expresiones como la "historicidad del texto", la "textualidad de la historia" y la "retórica de la ficción" que se hallan en el alma del debate entre la historia y la literatura, en la orilla de los historiadores.

Ignoro si estas líneas habrán interesado al lector, sobre todo a aquel que disfrutó del admirable número 109 de *Peonza*. El debate sobre historia y literatura es fructífero y goza de la participación de numerosos creadores y recreadores del pasado. Y me ha parecido oportuno intentar aportar algo que no sé si pasará de insignificante.

Bibliografía

–Álvaro Pombo: *Verosimilitud y verdad.* Discurso leído el día 20 de junio de 2004 en su recepción pública, Madrid, Real Academia Española, 2004. https://www.youtube.com/watch?v=dgHP2OXpaLc
–Mario Crespo López: *República de hombres encantados. El gobierno urbano de Castilla durante el reinado de Felipe III (1598-1621)*, Universidad de Zaragoza, tesis doctoral (2012). http://zaguan.unizar.es/record/11727/ files/TESIS-2013-066.pdf
–*Peonza. Revista de Literatura Infantil y Juvenil*, 109 (junio 2014): Editorial, "Viaje por el pasado", p. 2-3; José María Merino, "Novela e historia", p. 5-11; Concha López Narváez, "¿Por qué escribo literatura histórica?", p. 13-17; Jorge Zentner, "Versiones infinitas", p. 18-22; Paciano Merino, "La Historia como ficción", p. 29-36; Juan Gutiérrez Martínez-Conde, "Historia, ideología y arte en el cómic", p. 63-71.

#

«Vamos a esperar
una estrella
que caiga.
Hay que abrir la boca
y tragarla,
te deja la lengua blanca
como escarcha. »

2008

2009

2010

2011

2012

2013

www.kalandraka.com

Mariona Cabassa

En esta entrevista Mariona Cabassa nos abre su mundo creativo y personal. Respuesta a respuesta se va extendiendo en explicaciones sobre cada uno de los elementos que componen su concepción artística. Generosa y minuciosa nos detalla cómo concibe, elabora y disfruta sus ilustraciones; cómo ensambla sus influencias con sus vivencias y cómo todo se plasma en su trabajo, imagen a imagen, libro a libro. Confiamos en que nuestros lectores apreciarán las muestras de su obra que aparecen en las páginas de este número.

Autor

Javier Sobrino
Amante de lunas fugaces

¿Qué razones te inclinaron a elegir la ilustración como opción profesional?

Fue… un conjunto de casualidades. Empecé a estudiar diseño gráfico en la Escuela Massana, en Barcelona. Durante el segundo curso, hacia el final, sentí cierta intranquilidad, incomodidad… no sé muy bien cómo describirlo. Creo que en algún momento me vi toda la vida pegada a la pantalla de un ordenador, y esa visión me inquietó un poco. (Ahora, cuando tengo muchos encargos de libros escolares, paso bastantes horas trabajando digitalmente y he aprendido a convivir con ello, incluso a disfrutarlo). Una noche de verano, ya había terminado segundo, estaba en casa viendo un programa cultural y entrevistaban a un ilustrador. ¡En ese momento yo ni siquiera sabía que eso era una profesión! El entrevistado era Pep Montserrat; hablaba de su profesión y había en el plató una exposición de sus originales. ¡Quedé fascinada! "¡Eso es lo que yo quiero hacer!" les dije a mis (preocupados) padres. Ellos pensaban que, dentro del mundo del arte y los oficios, el diseño gráfico al menos me permitiría comer. Ante mi insistencia y determinación, tras el verano aceptaron que solicitara cambiar a la especialidad entonces llamada "dibujo". ¿Y

quién fue allí, entre otros, mi profesor? Pep Montserrat, a quien estaré eternamente agradecida por inspirarme esa noche de verano, aun sin saberlo, y por todo lo que me enseñó después, con toda conciencia.

Non hai berce coma o colo
Il. Mariona Cabassa
Ed. Kalandraka, 2014

¿Qué recuerdas de tu época de formación como más interesante para tu futuro trabajo?

La Escuela Massana fue un lugar increíble para mí. Pasé de ser una estudiante bastante mediocre en bachillerato (a la mayoría de cosas que me enseñaban ahí no les encontraba demasiado interés), a sentirme como pez en el agua en la escuela de arte, tener notas espectaculares, conocer a muchas personas con inquietudes y sensibilidad parecidas a las mías… Sentir que tenía un lugar en el mundo –y pensar, por primera vez, que de esa "inquietud" podían salir un futuro profesional y un proyecto de vida– era algo que no tenía precio para mí. Recuerdo con mucho cariño a algunos profesores y compañeros de esa época. Recuerdo que trabajé mucho, porque no me resultaba un esfuerzo; disfruté de cada segundo y de todas las cosas que aprendí. Esto desembocó en que ganara el premio extraordinario cuando terminé los cuatro años de formación. Después fui un año a estudiar a Francia, a la escuela de Bellas Artes de Estrasburgo. Viajé, aprendí idiomas, conocí a gente diferente… Supongo que todo eso ayudó para que entrara al mundo profesional con la convicción, en mi interior, con la seguridad de que aquello era "lo mío".

¿Qué artistas o movimientos artísticos te influyeron en estos primeros años de estudios?

La lista empezaría así: Chagall, los fauvistas, Calder y Matisse especialmente. Pero nunca he sido amiga de elevar a la condición de mito el trabajo de las personas. Soy curiosa y me gusta ver cosas nuevas. A (casi) todo le encuentro algo interesante, por pequeño que sea. No me he quedado nunca, que yo recuerde, especialmente enganchada a un referente en particular. Además la genética, o el universo, me han dotado de una muy buena memoria visual y una pésima memoria para los nombres, las fechas, los datos… Así que acumular conocimiento en ese sentido, no es lo mío. Pasan los años, y no mejoro. Veo (porque las busco) muchas imágenes a lo largo de las semanas, encuentro cosas que me fascinan, otros ilustradores y artistas que me inspiran. Si no anoto sus nombres en algún lado, por lo general, tiendo a olvidarlos al cabo de un tiempo. Tal vez entonces, lo de no tener demasiados referentes precisos es solo una táctica ¡para excusar mi mala memoria! Quién sabe.

¿En la actualidad, qué artistas te fascinan por su manera de entender la profesión o la pintura?

Supongo que la segunda parte de la respuesta anterior responde a esta pregunta. Podría ir corriendo a internet, buscar en mis listas de Pinterest, de Facebook, en mis libretas, en mi estantería… las cosas que he ido guardando, los nombres que he ido anotando, pero no sería honesto, sigo siendo exactamente el mismo desastre. Lo cierto es que no los recuerdo (¡y no porque no los valore, que quede claro!). A todas esas imágenes que me atrapan, por su particular visión del mundo, las mezclo en mi cabeza, dejo que se paseen un rato por allí. Algunas permanecen, mezcladas con muchas otras (y las podría describir al detalle, pero no recuerdo el nombre del autor, el año en que vivió, etc.) y otras desaparecen con el paso del tiempo. De las que se quedan conmigo hay gamas o combinaciones de colores que me gustan, objetos, caras especiales, personajes estrambóticos, animales salvajes, trazos que yo nunca podré hacer, pinceladas que me dan envidia. Actualmente compro menos libros que antes. Me cuesta encontrar obras enteras que me gusten (incluso las mías). Sin embargo, hay miles de imágenes "sueltas" que me atrapan. Me pasa lo mismo con la música (compro canciones sueltas, nunca álbumes enteros). Me habré vuelto más exigente, o más maniática.

Érase una vez la familia
Il. Mariona Cabassa
Ed. Edebé, 2012

Los caminos de los árboles
Il. Mariona Cabassa
Ed. La Fragatina, 2011

Si el "sí mismo" es lo que se es en el fondo, ¿cómo lo distingues entre las ideas recibidas y cómo lo desarrollas o alimentas?

Tal como yo lo experimento, el "sí mismo" es lo que se es, en el fondo, precisamente porque no hay nada. Es silencio. Vacío que es forma. Forma que es vacío. No creo que exista un "sí mismo" estable, fijado, acabado, invariable, etc. En ese sentido, entonces, me siento más una espectadora de lo que llega y lo que se va. Eso es un "todo", no hay diferencia entre el "sí mismo" (como algo establecido para siempre) y las "ideas" o imágenes, emociones, gustos o conceptos que van y vienen. En consecuencia, no siento que necesite alimentarlo. Es más: ¡me parece peligroso! Porque ello sólo me llevaría a construir "ideas acerca de lo que debe ser mi trabajo", de lo que debo ser yo como ilustradora, o como persona. Lo vi en mí misma, cuando empezaba, y lo veo en mis alumnos: la búsqueda del "sí mismo" nos lleva erróneamente a buscar un "yo" absoluto, un estilo sólido, concreto, establecido, con el que nos identifiquemos y que nos defina como individuos, como dibujantes. Eso, a mi parecer, puede darnos algo de seguridad a priori ("yo soy esto, soy aquello, mi trabajo ES así o así…") pero con el tiempo no va a generar más que frustración, cuando veamos lo pequeña que es la "caja" donde nos hemos metido para atravesar algo tan amplio y misterioso y abierto como la vida o el arte.

¿Qué te aporta la docencia a través de los talleres y de las escuelas de ilustración?

La docencia me ha enseñado mucho, mucho, mucho. A nivel humano me ha hecho crecer enormemente. Hay algo en mí que ha cambiado, de un modo profundo, a lo largo de los años de enseñanza.

Solía ser bastante intolerante cuando me enfrentaba a estilos que no me gustaban o que no creía adecuados. Me costaba mucho, por ejemplo, ser imparcial si encontraba a alguien ilustrando un álbum con un estilo diferente, que no me gustara. La inexperiencia me hacía ser muy cerrada con "lo que debe, o no, ser un álbum ilustrado". ¡Y esto es muy peligroso! Genera ensalzamiento de determinados estilos, modas y poco mirar hacia dentro. A lo largo de los años he aprendido a valorar positivamente, a apreciar trabajos que tal vez están a mil años luz de lo que me gusta a mí, ¡pero que son buenísimos! Siempre les digo a los alumnos que nunca hay que evaluar las cosas con el "me gusta/ no me gusta". ¡Es muy peligroso! ¡No nos sirve para nada! (Esto habla un poco de lo que decía antes sobre el "sí mismo", el estilo). Hay que buscar la calidad, la excelencia del trabajo (formal y conceptualmente). Hoy en día, si estoy frente a un trabajo que tiene esta calidad, me dice que la persona que hay detrás ha trabajado a conciencia, con aplomo, y me da lo mismo que sea un cómic manga o que haya construido la imagen con macarrones. Los alumnos me han enseñado esto, tal vez sin saberlo, y esto me ha cambiado la forma de mirar la ilustración, de mirar mi trabajo y de mirar el mundo. Cuando hablaba antes de la belleza, en cierto sentido hablaba de esta calidad, de esta excelencia en las cosas. ¡He aprendido y aprendo tanto de ver el trabajo tan diverso de mis alumnos! ¡Es un lujo!

Si suponemos que el estado de ánimo influye en los temas, forma, género o técnicas elegidas y usadas en el trabajo, ¿cuál es el resultado si va bien?

Antes que nada: "influir" no tiene que ser "determinar". Si va bien, es por muchas razones. Si el ánimo "va bien", pues fenomenal, pero tendrá que venir acompañado de otras cosas o no sirve de mucho: la inspiración, el trabajo constante, la suerte, el clima…

¿Cuál es el resultado si va mal?

Supongo que la mayoría hacemos la lectura –negativa– de lo que es "ir mal" en términos emocionales: estoy triste, o ansioso, o rabioso, enfadado… y eso es "desastroso" para mí y por lo tanto, para mi productividad. Esto está un poco relacionado con lo del terrible "me gusta/no me gusta". ¿Acaso no han salido grandes obras de arte de estos estados de ánimo? ¡Se han escrito más libros desde el desamor y el desespero que desde el amor! Será entonces que no son tan malos estos estados de ánimo. Ir "mal", para mí, no está relacionado con el estado de ánimo, sino por ejemplo con no invertir suficiente tiempo en algo que quiero hacer, a que está nublado, a que he dormido pocas horas, a que la inspiración no llega.

¿Qué es lo que te estimula a hacer lo que haces? ¿Qué lo entorpece?

Non hai berce coma o colo
Il. Mariona Cabassa
Ed. Kalandraka, 2014

Me estimula hacer cosas bellas. No solo me estimula, es uno de mis grandes objetivos y de un plan ultra-secreto que tengo para que el mundo sea mejor. Vivimos rodeados de cosas horribles y no únicamente en términos estéticos. Si puedo aportar algo al otro lado de la balanza, me siento feliz por ello. Si puedo hacer que alguien sonría, o se sienta confortable viendo una imagen mía, siento que estoy aportando algo. He reflexionado mucho en los últimos años sobre lo puramente "estético" y el contenido de las imágenes, el mensaje. Mi conclusión es que la belleza, lo estético, bien enfocado, no está exento de contenido: yo quiero dar un mensaje de protesta contra lo feo, lo injusto, el horror, el miedo, la discriminación, el abuso (estas son las cosas que lo entorpecen todo) y mi manera de hacerlo es dibujando las cosas que van en dirección opuesta. A veces con un árbol basta. Y si no dibujo, hago un pastel, o coso, o planto unas flores o bailo… Todos tenemos el potencial de hacer cosas bellas. No hace falta ser dibujante. Y, a mi parecer, son pequeñas cosas que hacen el mundo más agradable.

¿Hasta dónde dictas tú al dibujo, o el dibujo te dicta a ti?

Cada vez más (y tengo el deseo de que así siga) siento que el dibujo me dicta a mí o "me es dictado". Hace un tiempo lo entendí y dejé de dibujar con el lápiz y de borrar con la goma. Ahora pinto o recorto papeles, sin dibujo previo (a veces me hago unos bocetos muy cutres, que me daría vergüenza mostrar, que son no más grandes que un *post-it* y que me sirven simplemente para ver dónde colocaré cada cosa, pero de una forma muy básica). Al principio me volvía un poco loca. Yo soy de carácter controlador, así que no tener un "plan", un boceto, la línea que me guiara, fue un poco angustiante. Pero ahora lo disfruto así. Es

más divertido, reto a esta parte mía "controladora" y me sorprendo más de lo que el dibujo "dicta".

¿Dónde encuentras la inspiración para enfrentarte a los nuevos proyectos?

Cada vez más en lo cotidiano. En casa, en las calles de mi ciudad, en el pueblo, en la montaña donde pasamos el verano, con mi hijo, en la escuela, bailando… Recibimos tantos "inputs" que solo hay que abrir bien los ojos, ¡todo está ahí fuera! Pasear sin rumbo por la ciudad, mi ciudad, Barcelona, es mi actividad favorita cuando tengo tiempo. ¡Hay tanto para ver! Cuando era pequeña me caía mucho porque, dicen mis padres, siempre iba mirando para cualquier lado menos de frente o al suelo. Ahora ya no me caigo… pero tropiezo bastante. Me paso la vida mirando el mundo, y luego dibujo.

¿Cómo es el proceso creativo de un libro tuyo desde que recibes el texto hasta que el libro sale publicado?

Varios días de "reflexión": leo el texto y lo dejo estar ahí, dando vueltas, mezclándose con todas las imágenes que guardo en la memoria. Es divertido, a veces imagino mi mente como un ordenador: introduces un nuevo texto e inmediatamente se pone a buscar en la "base de datos" y milagrosamente, no sé muy bien cómo, en los siguientes días te empieza a seleccionar imágenes, colores, líneas que serán las que servirán para conformar las nuevas ilustraciones. Preparación del material: ahí sí, soy metódica, neurótica, ordenada hasta el hartazgo. Divido el texto (si es que el editor no lo ha hecho por mí) y al lado de cada párrafo me dibujo la "chuleta" de lo que será mi dibujo (esos pequeñísimos bocetos que he mencionado antes). Corto el papel, tomo medidas, marco el espacio de trabajo, las cruces de corte… Preparo el número de páginas exacto (creo que, en toda mi carrera, solo he repetido en dos o tres ocasiones una ilustración). Preparo las pinturas, los papeles, los pinceles nuevos. Lo alineo todo en la mesa como si fuera un ejército. Y… empiezo a pintar. Cada sesión es un ir de este orden marcial al caos absoluto sobre la mesa, hasta que termino una página y ahí de vuelta lo ordeno todo otra vez, preparado para el siguiente día de trabajo. Pintar, o recortar y pegar, como decía, se ha convertido en algo muy espontáneo, cada vez más. Las imágenes van apareciendo como si estuviera armando un rompecabezas. Hago una mancha grande por aquí, pego un trozo de papel por allá, y poco a poco toma forma y sentido. Por lo general

Bululú
Il. Mariona Cabassa
Ed. Kalandraka, 2013

¡Ándate con ojo!
Il. Mariona Cabassa
Ed. Círculo de lectores-imaginarium, 2010

voy de "lo más grande" (la mancha más amplia) al detalle. Madrugo mucho, me encanta levantarme a las siete y sentir que la mañana es muy larga, que tengo tiempo. Cuando termino los originales (en los últimos años trabajo con técnica mixta: collage, acuarela líquida, ceras y lápices) guardo todo en su lugar –tengo cajas y cajitas para cada cosa– y empiezo la parte digital: escanear, y retocar algunas cosas si es necesario. Una vez terminado el libro entero, entonces sí: gran paseo, ¡me lo he ganado!

¿Qué elementos de los textos te interesan más y luego te ayudan a elegir los momentos que vas a ilustrar?

Las emociones que transmite cada instante de la historia o del texto (es un reto ver cuáles son, cómo las dibujo, cómo hago para que luego el lector las reciba por ambos lados –texto y dibujo–… etc.). Los colores "reales" de los elementos que aparecen en estos y los colores "posibles" de estas mismas cosas. Los objetos. Lo que se lee entre palabras.

¿Cuando ilustras pretendes ser descriptiva y representar el texto o ir más allá y crear tu propia versión de la historia?

Actualmente me interesan ambas cosas. Hay textos que describen imágenes tan maravillosas que no quiero otra cosa que dibujarlas tal cual están descritas –y yo las imagino, claro– con todos y cada uno de los elementos que la conforman. A veces hay mucho entre palabras, cosas que no están mencionadas, pero que yo veo claramente y me apetece seguir ese hilo sin perjudicar o ir en contra de lo que dice el texto. A veces es un juego: el escritor propone una escena y tú la imaginas, la encuadras, y luego coges la cámara y la giras, para mirar lo que está fuera del encuadre que él propone, lo que hay a los costados, lo que hay detrás… y de repente empiezan a aparecer un montón de elementos que no estaban mencionados pero que están ahí "detrás".

¿Cuáles son los elementos de un personaje que para ti son esenciales?

Ante todo, sin duda alguna, sus emociones. Sin eso, el personaje no está vivo, no expresa, no cuenta nada sobre quién es. Después su "fisicidad". Cómo puedo jugar con su forma para que esta ayude también a conocerlo, a saber más sobre él.

Háblanos del color, uno de los elementos definitorios de tu estilo creativo.

¡Oh! el color lo es todo para mí en mi trabajo –¡o casi!–. El color es emoción. Puedes generar tensión, narrar una historia de amor o dar mucho miedo, solo con el color. ¡Es algo muy poderoso! Lo más gracioso de todo es que parece ser que cada cual ve el color de una forma diferente. Sin embargo, el color crea un diálogo entre las personas (en el caso de los libros, entre el ilustrador y el espectador-lector). En ese diálogo, no importa cómo lo ve exactamente cada uno. Hay algo que de repente los conecta y todo se entiende en el plano emocional. Es un lenguaje que escapa de todo concepto mental. El color es emoción, es visceral, es intuición, es organicidad, es juego y diversión. El color es un mundo de posibilidades en términos de expresión y creatividad.

¿Hacia dónde camina tu trabajo después de catorce de años de profesión?

Hacia una mayor libertad en todos los sentidos. Hacia menos presión, menos preocupación, más diversión. La búsqueda de algo más "suelto", menos controlado, sigue siendo una constante. El color se ha vuelto más luminoso en general. La búsqueda de la belleza sigue intacta, como el primer día; las ganas de descubrir cosas nuevas, también. Me gustaría que el dibujo fuera, cada vez más, un juego. Es lo que intento siempre que me planto, de nuevo, delante del papel en blanco. Belleza y juego, serían dos palabras que creo definen mucho hacia donde voy, porque es lo que estoy buscando todo el tiempo.

Babakunde
Il. Mariona Cabassa
Ed. Casterman, 2013

¿Cómo valoras los premios recibidos en estos años?

Es una alegría. Me han dado siempre cierto orgullo (algo así como si interiormente le dijera al mundo: "¡Ah! ¿ves como yo podía?") y me he sentido muy agradecida por el reconocimiento. Antes no tenía demasiado contacto con los lectores de mis libros (ahora Facebook me ha facilitado esta parte), así que un premio o una persona que te dice que valora y admira tu trabajo es muy emocionante.

¿Cómo valoras la influencia de estos años de crisis económica en las condiciones laborales de los ilustradores y en el mundo del libro en general?

Sobre hacia dónde va el mundo editorial y hacia dónde va nuestra profesión (tan vinculada a la edición, sector que seguramente más "da de comer" a los ilustradores) mi visión no es demasiado optimista. La posición del ilustrador en el universo editorial, lamentablemente, no goza de demasiada buena salud. Y tengo la impresión de que esto no está estrictamente relacionado con la crisis. Las editoriales, es verdad, se han resentido de la crisis, igual que tantos otros sectores de la industria. Pero, más allá de esto, hay que preguntarse qué lugar ocupa el ilustrador en esta empresa que es una editorial. En muchos casos, a mi parecer, es una posición muy poco valorada, y no sólo en el aspecto económico. Por desgracia, llegan a mis oídos (o las vivo yo misma) demasiadas historias de poco respeto por el trabajo, presión, mal pago, etc. Tendríamos tema de conversación para un rato, porque no hablo solo de mi experiencia. Al fin y al cabo, puedo decir que he tenido bastante suerte (aunque también he aprendido a hacer mil cosas a la vez para poder vivir de esto). Cuando mis alumnos, que son jóvenes, que están empezando, me cuentan algunas condiciones

de trabajo que les proponen, se me ponen los pelos de punta. El "hazlo gratis –o por una miseria– que esto te va a dar mucha visibilidad" es el pan nuestro de todos los días. Sería hasta gracioso, por absurdo, que se le pidiera a alguien trabajar de camarero durante varios días o semanas sin cobrar ni un duro, diciéndole que eso le daría "visibilidad" y "experiencia" para futuros trabajos… ¿verdad? Pues es ante lo que se encuentra muchas veces el ilustrador. Es un pez que se muerde la cola: las malas condiciones alimentan más malas condiciones, los ilustradores debemos ser conscientes de esto y reivindicar que estas sean mejores cuando lo que nos ofrecen no nos parece adecuado. Si no lo hacemos, estamos perjudicando a toda la profesión, incluidos nosotros mismos. A pesar de ello, debo ser justa, por supuesto que me encuentro con lo contrario, y es un placer cuando trabajas para clientes que valoran lo que haces, te dejan espacio para elegir, trabajar, tomar decisiones, apoyan tu punto de vista "artístico" y te pagan justamente por ello.

¿Cómo ves el papel que están representando los libros digitales en el progreso de la lectura en la actualidad?

Totalmente a favor del libro digital. Cuando se empezó a hablar de esto, y a trabajar, en algunos sectores cundió un poco el pánico. Como si el libro digital fuera a desbancar al papel. Sinceramente, no creo que esto suceda. El papel siempre será el papel, es un soporte diferente. No porque tengamos teclados hemos dejado de escribir a mano. La lectura hay que fomentarla en cualquier soporte. Y el digital, a mi parecer, suma.

¿Cuáles son los proyectos en los que ahora estás involucrada?

Pues estoy ahora terminando un período de varios meses (seis, más o menos) trabajando muy intensamente en libro escolar. Mucha pantalla de ordenador… A partir del mes que viene voy a ponerme a trabajar en un par de álbumes que ya tengo "apalabrados". Uno para la editorial Libros del Zorro Rojo, con texto muy poético de Skármeta que me apetece muchísimo dibujar. El otro es para una pequeña editorial de Barcelona, Fragmenta, que ha empezado recientemen-

» **Érase una vez la familia**
Il. Mariona Cabassa
Ed. Edebé, 2012

te una línea infantil; ilustraré en ese libro algunas leyendas de Nasrudín adaptadas por Halil Bárcena. ¡Así que ahora tocan los otros seis meses del año de disfrutar con los pinceles, los papeles, las tintas…!

Gracias, Mariona.

¡A vosotros!

#

Mariona Cabassa Cortés (Barcelona, 1977), desde su infancia fue muy creativa y podía haber sido escultora, pastelera o florista. Estudió Ilustración y Diseño Gráfico en la Escuela Massana de Barcelona. Después realizó un Postgrado de Ilustración y Grabado en L' École des Arts Decoratives de Estrasburgo y en L' École de Beaux Arts de Marsella. Comenzó a ilustrar en 2001. Su estilo se caracteriza por la intensidad y viveza de sus colores y por la ingenuidad de sus personajes voluminosos y desenfadados. Sus composiciones varían, suelen ser limpias con escasos elementos, aunque otras obras presentan una disposición más abigarrada. La parte esencial de su trabajo es el color. Disfruta mucho cuando coge los pinceles y se pone a pintar. Se inspira tanto en la realidad que la rodea como en la fantasía. En sus ilustraciones intenta transmitir las emociones que albergan las historias: las de los personajes dentro del cuento y las suyas propias mientras trabaja de forma empática con esos personajes. Compagina la ilustración de libros con colaboraciones en prensa (*Magazine de La Vanguardia*, *Cavallfort*, *Tretzevents*, *Mujer 21*, *Stout*, *Descobrir Catalunya*), publicidad, moda, e imparte clases en las Escuelas de Arte Eina y Elisava. Ganó el III Premio Internacional Compostela para álbumes ilustrados 2010 con el libro *La familia C*.

Selección bibliográfica

–*Bululú*, de Beatriz Giménez de Ory. Kalandraka, Pontevedra, 2013.
–*Babakunde*, de Annelise Heurtier. Casterman, París, 2013.
–*El viaje secreto*, de Juan Manuel Gisbert. Edelvives, Zaragoza, 2013.
–*Los caminos de los árboles*, de Pep Bruno. La Fragatina, Huesca, 2011.
–*La familia C*, de Pep Bruno. Kalandraka, Pontevedra, 2010.
–*Ándate con ojo*, de Àngels Navarro. Círculo de Lectores-Imaginarium, Zaragoza, 2010.
–*Epaminondas*, adaptado por Pepe Maestro. Edelvives, Zaragoza, 2010.
–*El tresor d'en Barbablava*, de Àngels Navarro. Casals, Barcelona, 2010.
–*Una sed de ilusiones infinita*, antología de Rubén Darío. Edelvives, Zaragoza, 2010.
–*La gallina Crestazul*, de Daniel Nesquens. Castellnou, Barcelona, 2009.
–*Para hacer un pastel de manzana*, de Pablo Albo. Edelvives, Zaragoza, 2009.
–*Adivina adivinanza, tengo un cero en la panza*, de Àngels Navarro. Anaya, Madrid, 2008.
–*La isla del tesoro*, adaptación de Andrés Ibáñez. Random House-Mondadori, Barcelona, 2007.
–*Cuentos del cocinero*, de Jorge Zentner. Círculo de Lectores y Edebé, Barcelona, 2007.
–*Libro de contar*, de Pep Bruno. OQO, Pontevedra, 2007.
–*El genio del ingenio*, de Àngels Navarro. Random House-Beascoa, Barcelona, 2006.
–*25 cuentos populares* españoles, de José María Guelbenzu. Siruela y Aura Comunicació, Barcelona, 2005.
–*Celestino Tarambana*, de Marisa Núñez. OQO, Pontevedra, 2005.
–*Des cerises plein les poches*, de Alex Cousseau. Éditions du Rouergue, París, 2004.
–*Blobló*, de Rai Bueno. Kalandraka, Pontevedra, 2003.
–*Claudia y el toro*, de Ignacio Sanz. Kalandraka, Pontevedra, 2003.
–*Cuento para contar mientras se come un huevo* frito, de Pep Bruno. Kalandraka, Pontevedra, 2002.

#

A la deriva

Autor
José Luis Polanco
Equipo Peonza

Los seres humanos buscamos, qué duda cabe, un poco de dicha y de armonía en nuestras vidas, ese estado del ánimo al que llamamos felicidad, concepto escurridizo donde los haya, tan difícil de delimitar con palabras; en el camino, otras pretensiones nos enredan y confunden. El artista persigue también el bienestar y la satisfacción interior a través de la actividad que más le interesa y ocupa, la ejecución de su arte. Como les sucede a los demás, también él ha de enfrentarse a la enfermedad y al sufrimiento. Y, aunque hay quienes piensan que nada existe que nos haga tan lúcidos como el dolor, ¿es posible hacer belleza con los añicos que dejó la tristeza? ¿Cómo se crea a partir de las astillas del juguete roto en que un día se convirtió quien escribe, pinta o dibuja, compone música?

Pienso en estas cosas mientras contemplo las ilustraciones de Jimmy Liao recogidas en *Hermosa soledad*, poéticas, con un punto de ironía, y hasta con pequeñas dosis de humor algunas, pero sombrías y melancólicas la mayoría, muchas enigmáticas e inquietantes. Paso las páginas del libro y descubro que el artista taiwanés tuvo que enfrentarse a una grave enfermedad, que durante mucho tiempo se sintió incapaz de dibujar; y que cuando volvió a coger los pinceles, por animados que fueran los temas que intentaba ilustrar, estos adquirían siempre una vaga tristeza.

Está escrito como si fuera un diario en el que en ocasiones se intercalan textos e ilustraciones. En él va contando lo que le sucede a lo largo de un año, recordando el dolor y el abatimiento de

« **Hermosa soledad**
Il. Jimmy Liao
Ed. Barbara Fiore, 2008

Hermosa soledad
Il. Jimmy Liao
Ed. Barbara Fiore, 2008

una etapa negra de su vida. Para transmitirnos sus estados de ánimo, y unas emociones que, según él mismo escribe, se veía incapaz de expresar sólo con palabras, se sirve de unos dibujos de trazo sencillo hechos con rotulador, ayudado de acuarelas que se diluyen casi sin color. Apenas unas manchas que dan densidad a las figuras y se hacen nube, niebla, camino, sombra, reflejo en el agua; en tonos ocres y sepias, grises, violetas y azules oscuros, tan distintas de las coloristas de sus otros libros.

Recurre al dibujo –nos dice– para expresar una tristeza inefable. Consigue lo que pretende: el dominio de la técnica y su sensibilidad artística le permiten decir lo que de ninguna otra manera hubiera podido decir. Sus dibujos actúan como un exorcismo frente al dolor y la angustia, y le ayudan a poner un poco de luz en la oscuridad, como el candil que alumbra la estancia con su llama temblorosa y llena el silencio de una claridad incierta, de agitadas sombras.

Los personajes son casi siempre seres solitarios y ensimismados, sonámbulos extraviados en la noche. Algunos se nos muestran desnudos y acurrucados, abrazándose a sí mismos. Contemplan fascinados cómo cae la lluvia o la nieve, o simplemente miran; a veces, leen una carta, abrazan una estrella, ven salir la luna, observan la última hoja a punto de caer de la rama. Pálidos fantasmas, parecen temerosos de perturbar el silencio del bosque en que se hallan, de la noche profunda a la que se asoman, del océano infinito por el que misteriosamente navegan. Siempre en busca de alguien a quien no encuentran, a la espera de alguien que no llega.

Algunas ilustraciones van acompañadas de un texto breve que narra lo que parece un sueño, o una pesadilla. En estos casos, las imágenes están protagonizadas por hombres que sobrevuelan laberintos, hombres-pájaro encerrados en jaulas; ingrávidas muchachas de mirada lánguida capturadas en alguna novela; caminantes que suben y bajan escaleras, abren y cierran puertas, buscando sin cesar al otro; a veces se encuentran, pero inmediatamente se separan, para continuar buscándose.

En una de estas escenas, una noche de luna llena, una muchacha se apea en una estación sin nombre. Pasan una y otra vez los

trenes, pero ninguno se detiene. Finalmente, hasta la misma estación desaparece, y la joven ni siquiera tiene fuerzas para hacer un gesto con la mano. Otra escena transcurre en un bosque frondoso. Entre los árboles, alumbrada por la luz de una vela, una mesa está dispuesta para la cena; una silla está vacía, en la otra, una mujer espera; caen las hojas.

Hermosa soledad
Il. Jimmy Liao
Ed. Barbara Fiore, 2008

Caminos que se cruzan, oscuros túneles, páramos, encrucijadas, frías habitaciones de hospital, islotes perdidos en el vasto océano, desiertos que se desvanecen. Estas páginas son un catálogo de dudas, temores y obsesiones. La zozobra aparece en los rostros de unos seres que flotan a la deriva, en los que Liao se nos muestra. ¿O quizá se esconde? Testimonio, al cabo, de haber sido en el sufrimiento.

Por momentos me recuerda al Otro del que Cardoso Pires escribe en *De Profundis*, donde cuenta la isquemia cerebral que le ocasionó la pérdida temporal de la memoria, y habla de sí mismo como de otra persona, entregada a la falta de voluntad, alejada de cuanto sucede en él y a su alrededor. Perdido el centro del habla y de la escritura, indiferente a lo que ocurre, a las visitas de los familiares y amigos, inmerso en una absoluta incapacidad de comunicación. Hasta que, pasado un tiempo, ayudado por los recuerdos de la esposa y de los amigos, pudo reconstruir lo que le había pasado y reencontrarse consigo mismo.

Así obra Liao, indagando con los trazos muy cortos y muy finos de su rotulador. Con cada nuevo trazo da otro paso más allá, internándose en el bosque profundo de su identidad; como si cavara cada vez un poco más hondo, para conocer mejor, para saber algo más de sí mismo. De esta manera, alegrías y lágrimas de la vida van posándose sobre el papel, en la tinta misma que suavemente desliza el pincel. Hasta reconciliarse al fin con la experiencia que le tocó vivir.

Mucho se ha escrito sobre el conocimiento que otorga la experiencia del dolor. No sé. Lo que parece mucho más evidente es nuestra torpeza ante el sufrimiento ajeno. Ante un ser humano que sufre, no sabemos qué hacer ni qué decir.

#

TÚ PUEDES SER UN
SUPERHÉROE
VUELA A TU LIBRERÍA MÁS CERCANA
EDELVIVES

Catarina Sobral: el renacer del color

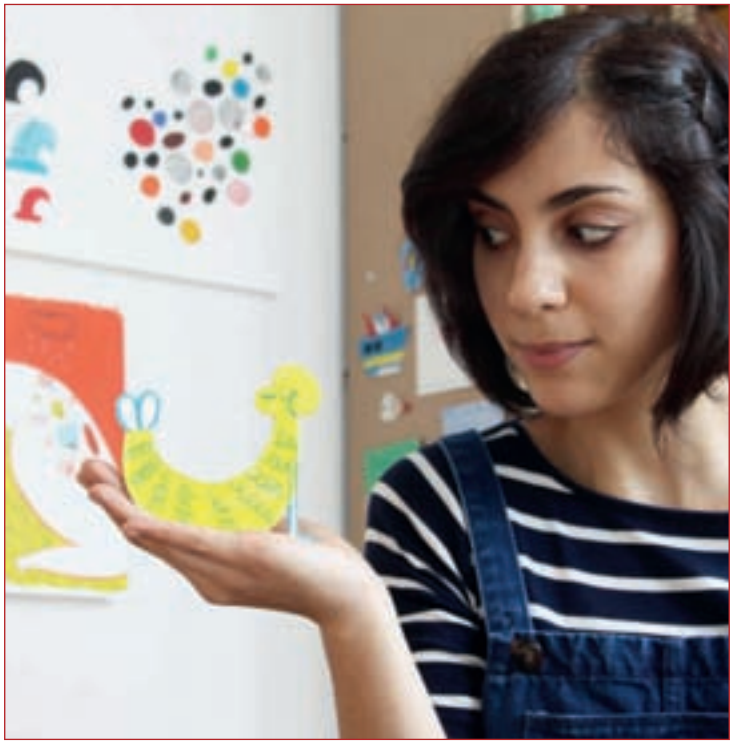
Esta sección vuelve a abrir sus puertas a un nuevo valor del mundo de la ilustración: Catarina Sobral. La ilustradora portuguesa, con apenas media docena de libros publicados, ha logrado hacerse un espacio en el panorama internacional del libro ilustrado a base de calidad y buen hacer. Nuestro colaborador, en el presente artículo, nos desvela algunas de las claves de su trabajo a través de las palabras de la artista y del análisis de sus obras.

Autor

Arabia Pindal
Farero en los mundos ilustrados

Nace en Coimbra, Portugal, en 1985. Desde niña quiso ser pintora, aunque se forma en Diseño. Comienza su carrera como ilustradora en 2010, colaborando con revistas portuguesas "porque me encantan los libros ilustrados. Es mi objeto preferido, el que me proporciona la más compensadora experiencia estética". Se siente cautivada por los libros de tal manera que decide dedicarse

« **O meu avo**
Il. Catarina Sobral
Ed. Orfeu Negro, 2014



» **Catarina Sobral**

a crearlos. “Combinan los dos lenguajes artísticos con los cuales me identifico: la imagen y la palabra. En los álbumes la ilustración es igual de importante que la narración, y los textos de los libros ilustrados tienen un ritmo y un tiempo narrativo que nos devuelven el placer infantil de leer historias, porque los libros ilustrados no son sólo para niños. La relación entre lo que dice el texto y lo que dice la imagen, la cualidad sensorial del libro (forma, peso, tipo de papel, si tiene cortes, ventanas…), el *layout*, el montaje… amplía las posibilidades de lectura del álbum ilustrado.”

Algunos libros son fundamentales en su pasión profesional, la marcan de tal forma que los tiene siempre presentes en su imaginario. “Los primeros fueron los libros de Bruno Munari, como el *Nella notte buia* o el *Nella nebbia di Milano*, los libros de Ann y Paul Rand, el *All by myself* de William Wondriska, *Henri’s walk to Paris* de Saul Bass, el *L’altalena* y el *La mela e la farfalla* de Enzo Mari. Después empecé a prestar atención a los libros de una pequeña editora portuguesa: Planeta Tangerina. El primero que acuerdo fue el *Um livro para todos os dias*. Y después descubrí muchos otros autores que fueron fundamentales. Dos libros que suelen ser mis preferidos son *Un lion à Paris*, de Beatrice Alemagna y *Petites météorologies*, de Anne Herbauts.”

En 2011 publica su primer álbum ilustrado, *Greve*, un libro que muestra la importancia que tiene la dimensión gráfica en su trabajo y en el que explora a través del humor las referencias paratextuales y los diferentes niveles de lectura.

Se siente atraída por las historias y especialmente "los vacíos, aquello que las palabras no dicen y que puede ser contado por la ilustración; y también por aquello que la ilustración pueda contradecir, para añadir otros significados".

En 2012 aparece su segundo álbum para niños, *Achimpa*. En él recorre frecuentemente las técnicas mixtas, donde se cruzan los collages y las manchas de colores planos con texturas y, sin atender a un método único, utiliza el mismo discurso gráfico en la imagen digital. Su proceso de trabajo tiene una gran unidad en la parte analógica: pintar los monotipos, el dibujo a lápiz o con ceras.

Cada libro se lo plantea de la misma forma desde que le llega el texto hasta que entrega las imágenes: "primero tengo que encontrar una forma de expresión que me parezca adecuada al texto. Esa es la parte más difícil y, a veces, más lenta. Cuando tengo dos o tres imágenes que reflejen bien el tono del texto, hago un *storyboard* y empiezo a trabajar en los bocetos a escala real. Después sigo con las artes finales, pero suelo hacer dos a la vez y así, alterno el trabajo más creativo y cansado con el trabajo más relajante. Muchas veces parte del proceso exige escanear las imágenes y finalizar las ilustraciones en el ordenador. Otras veces, envío las ilustraciones a la editorial para que sean fotografiadas. Durante este tiempo sigo enviando imágenes y haciendo los ajustes que me parezcan necesarios".

Literatura infantil
Il. Catarina Sobral

Aunque se considera ilustradora, es también autora de la mayoría de los textos de sus libros publicados hasta la fecha. Sus narraciones están inspiradas en las artes visuales, la literatura y el cine. "Me interesan historias sobre temas abstractos, como el lenguaje o el tiempo. También me gustan mucho las historias con humor, con locura. Sobre todo escribo libros que me gustaría tener."

Los primeros libros los publicó en el sello editorial Orfeu Negro, dirigido por Carla Oliveira, una persona muy importante para

Achimpa
Il. Catarina Sobral
Ed. Orfeu Negro, 2014

Catarina: "es una amiga y alguien a quien admiro muchísimo. Y por más que tenga libros en otras editoriales, siempre me refiero a ella como "mi editora" porque es la principal, la que me publicó la primera vez, que me sigue publicando y con quién más me identifico por la forma de trabajar y de entender los libros ilustrados. Aprendo mucho con ella y le sigo pidiendo consejos siempre que hago libros para otras editoriales".
También explora otros ámbitos artísticos como el grabado o las películas de animación, además de seguir trabajando como diseñadora de comunicación. Aspira a que sus lectores "sientan la necesidad de leer otra vez, de descubrir otras cosas o inventar otra historia para el libro".

Fue distinguida en Portugal con una Mención Especial en el Premio Nacional de Ilustración en 2011 por su primer libro. También fue seleccionada para la exposición de ilustradores portugueses de la Feria del Libro Infantil de Bolonia de 2012. En 2014 resulta ganadora del Premio Internacional de Ilustración Fundación Santa María / Feria de Bolonia. Las ilustraciones corresponden a su tercer libro: *O meu avô*, también en Orfeu Negro. "Me sentí atónita, pero muy contenta. Más segura de que estoy yendo por el camino cierto." El jurado destaca "la gran madurez y fuerte identidad personal de la obra y la síntesis gráfica de la composición y la transmisión de sensaciones cercanas y profundas a través de líneas puras y colores básicos". Asimismo enfatizan "la referencia a

Vazio
Il. Catarina Sobral
Ed. Pato Lógico, 2014

la tradición gráfica de la década de los años 50 con una interpretación contemporánea y una acertada composición de la imagen basada en figuras geométricas esenciales".

De cara al futuro desea que con su trabajo "siga sintiéndome realizada con lo que hago y continúe sintiéndome insatisfecha con lo que hice. Y deseo hacer mejor a cada nuevo proyecto". Proyectos que en breve se publicarán en España de la mano de Kalandraka y SM. "En los próximos meses estoy centrada en finalizar dos libros ilustrados, ilustrar una revista de literatura y una revista para niños."

Es un placer disfrutar las creaciones de esta joven ilustradora convertida en poco tiempo en una de las realidades más atractivas del panorama internacional.

#

Personajes marginales

Esos seres que llevan una existencia completamente diferente a la nuestra y que se sitúan en los márgenes de la sociedad, porque no se adaptan o porque no les aceptamos como son, protagonizan las novelas gráficas que el autor comenta en este artículo, en el que se intenta explicar la fascinación que despiertan en los que nos consideramos normales. Unos pertenecen al mundo de la realidad y otros al de la ficción, pero todos son complejos y atractivos.

Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

En todas las ciudades y pueblos siempre ha habido unos personajes curiosos que se diferenciaban del resto de la población por la manera de vestir, por su comportamiento y por las cosas que decían. Podía ser el tonto del lugar, el que se había pasado de listo, al que le había dado un aire, el borrachín, el deforme, el lunático, el retrasado que vendía periódicos, el mendigo o tantos otros. La sociedad solía ser tolerante, pero los niños y los jóvenes se burlaban de ellos, a veces con crueldad y otras como un juego aceptado por ambos. Formaban parte del paisaje y cuando desaparecían, su memoria se conservaba en expresiones populares.

La literatura, el cine o el cómic se han interesado por estos seres diferentes que siempre nos han llamado la atención. En primer lugar por la curiosidad, por el deseo de saber su historia, por conocer cómo han llegado a ese estado de marginación o de independencia. Por otra parte, la lectura de las historias y aventuras de estas personas que viven al margen de la sociedad o adoptan comportamientos no convencionales nos permiten sentir unas emociones que nos negamos en nuestra vida acomodada. A través de ellos podemos vivir aventuras y riesgos inimaginables, pero siempre protegidos por la capa de la ficción. La atracción que despiertan en nosotros estos seres también puede estar basada en un

sentimiento humanitario; nos duele su exclusión, sentimos empatía por ellos porque sabemos que tal vez le debemos al destino o al azar no ser nosotros los que representemos sus papeles.

En este artículo vamos a comentar algunas novelas gráficas recientes de gran calidad y protagonizadas por estos personajes que tienen tanto que decirnos.

Caramelos atómicos
Il. Anthony Pastor
Ed. La Cúpula, 2014

El extranjero

El extranjero siempre es un ser distinto a nosotros, pero *El extranjero* de Albert Camus lo es mucho más porque no se siente fuera de lugar en un determinado país sino en el mundo. Por eso vive la vida con indolencia, independientemente de donde habite y de las personas con las que conviva. Se siente un condenado a muerte antes de que lo dictamine un tribunal. Esta certeza determina su visión de la vida como un acontecimiento absurdo: "desde el momento que uno muere, el cuándo y el cómo poco importan".

El Extranjero
Ed. Norma, 2014

No es la primera vez que Jacques Ferrandez adapta una obra de Camus, ya hemos comentado en estas páginas su versión de *El huésped* publicada también por Norma. En esta ocasión alterna dos tipos de ilustración diferentes. Una de ellas sirve para ambientar la narración y describe los escenarios principales de manera realista con un dibujo a lápiz coloreado en tonos cálidos con acuarelas. Sobre estas imágenes de gran tamaño se colocan las viñetas pintadas con idéntica técnica, pero con las líneas entintadas. Esta

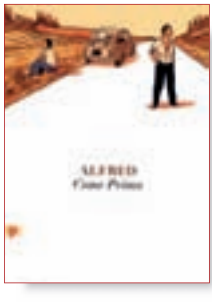
dualidad gráfica nos presenta una doble manera de ver una misma realidad, que es lo que hace el novelista al introducirnos en la mente de este personaje que rompe las convenciones y desconcierta tanto a los que quieren ser sus amigos o a su novia, como a los representantes de las instituciones, el juez y el sacerdote. Esta superposición de dos representaciones diferentes, una más convencional, pero hermosa y sensual, y otra más inquietante y expresiva, ayudan al lector a buscar una síntesis y a intentar encontrar un sentido a la historia que se le está contando.

El degenerado

» **Degenerado**
Ed. Dibbuks, 2014

Esta novela gráfica nos muestra el proceso mediante el cual una persona adaptada socialmente, llena de vida y entusiasmo, se convierte en un personaje marginal perseguido por las autoridades. Su protagonista Paul es un ser extrovertido y vitalista enamorado de Louise a la que seduce con sus encantos y con la que se casa; pero su felicidad es efímera porque él se tiene que incorporar al ejército y después estalla la Primera Guerra Mundial.

La crueldad de la vida en el frente se le hace insoportable y se ve obligado a desertar y a refugiarse en el piso de su esposa. Para poder salir a la calle por las noches sin ser descubierto decide disfrazarse de mujer. En sus excursiones nocturnas descubre la promiscuidad del bosque de Boulogne al tiempo que siente cómo se va modificando su psicología al vestirse, maquillarse y adoptar modales femeninos. Su compañera le ayuda, le cuida e incluso soporta sus abusos y desprecios, pero él no es capaz de adaptarse a la vida como hombre una vez que se amnistía a los desertores y esto desencadenará la tragedia.



» **Come prima**
Ed. Salamandra, 2014

Sorprende el empleo de recursos gráficos por parte de Chloé Cruchaudet, la ausencia de marco en las viñetas, los desdoblamientos de personalidad del protagonista, las alucinaciones, la deformación exterior que refleja su situación emocional interna y la fantástica expresión corporal y gestualidad de los personajes que adquieren vida y humanidad a los ojos del lector.

El hijo pródigo

La parábola del hijo pródigo parece estar en el fondo de la historia de *Come prima*, ambientada al final de los años sesenta, en la que Giovanni viaja a Italia en busca de su hermano Favio que abandonó a la familia hace años. La disculpa es honrar la memoria de su padre recientemente fallecido.

Los últimos días de Stefan Zweig
Il. Guillaume Sorel
Ed. Norma, 2014

Durante el viaje se ponen de manifiesto las diferencias de personalidad y temperamento de ambos hermanos, lo que provoca continuos enfrentamientos. Los conflictos tienen que ver con el pasado y con la distinta visión que ambos tienen de él. Cada uno entiende la vida de manera diferente, pero Favio va cambiando durante el recorrido y Giovanni consigue liberarse de algunas ataduras con lo ocurrido en otro tiempo. A pesar de la aspereza de las situaciones y de los resentimientos, los dos hermanos caminan hacia la reconciliación y el reencuentro.

Alfred no plantea una historia lineal sino que presenta dos narraciones paralelas con estilos gráficos bien diferenciados. La que transcurre en el presente es realista, pero derivando a la caricatura y el expresionismo cuando es necesario. La que tiene que ver con los recuerdos es más estilizada, no tiene palabras y obliga a la parti-

cipación activa del lector que tiene que imaginar las partes de la historia que no se narran explícitamente. Es un relato conmovedor, magistralmente contado, que recibió el Premio a la Mejor Obra en el Festival de Angoulême de 2014.

El escritor

El escritor deberá ser por definición un marginal si quiere contar la vida desde otro ángulo diferente al convencional de la mayoría de los ciudadanos. Esa es su función y su mérito, el mostrarnos otras caras de la realidad, otras facetas de los acontecimientos que a los demás nos pasan desapercibidas. Esto le ocurre a Stefan Zweig cuando en medio de la música, los bailes y la alegría del carnaval carioca él recuerda con amargura a los compatriotas que son inmolados en los campos de exterminio nazi.

Come Prima
Il. Alfred
Ed. Salamandra, 2014

Este álbum es la adaptación de la novela *Los últimos días de Stefan Zweig* de Laurent Seksik que reconstruye el final de la vida del escritor después de abandonar Nueva York para refugiarse en Brasil con Lotte, su segunda mujer. Él cumple en este país sesenta años, ella solo tiene treinta. Él lleva diez años herido de melancolía y destrozado por la persecución judía y las malas perspectivas de la guerra. Ella lucha contra el asma. Él se siente vencido por la vida y presiente otra derrota. Ella se aferra a la vida y no pierde la esperanza del triunfo militar y del reencuentro con su familia. Ambos se aman y deciden asumir juntos un trágico final.

Los últimos días de Stefan Zweig
Ed. Norma, 2014

A los que no hayan oído hablar del autor austriaco ni hayan disfrutado de su prosa les bastará las imágenes luminosas de Guillaume Sorel, los diálogos de los personajes y los fragmentos reproducidos de sus textos, para comprender a una persona que ha vivido en un mundo en el que brillaba el mayor esplendor artístico y cultural pero que también ha sido testigo de las mayores atrocidades que el ser humano es capaz de cometer.

La detective

Caramelos atómicos es una historia de género negro, con buenos personajes, ambientes perfectamente logrados y un desarrollo

interesante. Es una narración autónoma, pero también la continuación de *Castilla Drive*. El escenario y los personajes principales son los mismos. En primer lugar Sally Salinger, una mujer decidida que tiene que hacerse cargo de sus dos hijos adolescentes y que, para ganarse la vida, cuando su marido se marcha, ejerce de detective privado para solucionar asuntos aparentemente menores.

La mayor parte de la narración la ocupa la vida cotidiana de la protagonista: su amistad con Pat Vergara, los conflictos con su hijo Jason y su hija Lynn, su nueva relación amorosa con Osvaldo o el asedio de Ray, policía amigo de su marido. Esta situación se complica cuando el potentado Douglas Sweet pretende reconvertir el abandonado edificio de la vieja central nuclear con la ayuda de la joven y misteriosa Gabriela, de oscuro pasado. Las relaciones entre los múltiples personajes van tejiendo una compleja red de dependencias que determinan los comportamientos de cada uno de ellos en una trama que va adquiriendo mayor complejidad a medida que avanza la lectura.

A pesar de que Trituro es una ciudad bastante sórdida y triste, Anthony Pastor la dibuja con trazos amables y colores cálidos y chillones. La frialdad del entorno se atempera con el cariño que el autor muestra hacia unos personajes perdidos en sus conflictos emocionales en los que irrumpe de manera violenta una realidad más cruel, la de las maras o la del enriquecimiento a costa de la salud física y mental de los jóvenes.

#

Degenerado
Il. Cholè Cruchaudet
Ed. Dibbuks, 2014

Caramelos atómicos
Ed. La Cúpula, 2014

Leer y saber. Los libros informativos para niños

Autora: *Ana Garralón*
Editorial: *Tarambana Libros, Madrid, 2013* €

El misterio del hombre y del enigmático mundo que le rodea ha desatado en aquel una curiosidad innata que le empuja a explorar, inquirir e interrogarse en un afán constante de conseguir respuestas. Dicha búsqueda se traduce en la expresión artística, en el ensayo humanístico o en el descubrimiento científico, manifestaciones que responden a la citada curiosidad, al asombro o al desasosiego; se pretende con ello satisfacer la necesidad de explicar *lo que pasa* y *lo que nos pasa*, *dónde* estamos y *qué* somos. A tales inquietudes atienden en igual medida los libros de ficción y los de no ficción.

Y puesto que operaciones como conocer, explorar o descubrir están en la base de las actividades e intereses de los niños, ambos tipos de libros son necesarios en la formación del lector. Además, los libros informativos son un formidable recurso para consolidar lectores competentes, activos y protagonistas de su época ya que entre sus nuevas necesidades estarán las de ser capaces de comprender, valorar y pronunciarse responsablemente sobre los retos y los riesgos que los avances científicos plantean a la sociedad. He aquí la filosofía que sustenta este libro cuyo contenido se distribuye en tres partes, más una documentada bibliografía.

En la primera se esgrimen las razones por las que se debe animar a los niños a leer libros informativos; de cómo pueden estos contribuir a construir su mundo lleno de preguntas o de la necesidad de su uso, precisamente ahora que todo puede hallarse en internet.

En la segunda parte se diseccionа este tipo de libros proponiendo algunas claves para evaluar los contenidos. Se nos advierte, para empezar, de que los libros de conocimientos funcionan de manera diferente a los de ficción al ser más complejos en su diseño y exigir su contenido otras estrategias de lectura. Se proporcionan pautas para valorar la diagramación, diseño, maquetación, solapas y contraportada en tanto en cuanto deben ser una incitación al lector, al tiempo que se

La familia
Il. Mariona Cabassa
Ed. Kalandraka, 2010

contemplan otros apartados posibles como el glosario, la bibliografía, el sumario, los índices temáticos y los apéndices, cuyo conjunto conforma un auténtico mapa del libro que un buen lector debe saber interpretar.

Con respecto a la exposición de contenidos la autora sugiere verificar que se diferencian claramente las opiniones de los hechos, los comentarios de las informaciones, las ideas de las ocurrencias, en definitiva, lo importante de lo secundario. Profundiza así en aspectos como la forma de contar, la función de los elementos gráficos, la perspectiva desde la que se trata el tema, la intencionalidad, el enfoque, los niveles de lectura, la precisión-claridad-rigor, la progresión de la información o la eficacia de la comunicación. También el mediador debe sondear si el libro en cuestión satisface (o despierta) la curiosidad, trasmite pasión por el tema y consigue ambas cosas sin abusar del sensacionalismo.

Otro capítulo interesante es el dedicado al gran repertorio de materiales gráficos: fotos, cuadros, esquemas, dibujos, mapas, reproducciones antiguas, cómics y recursos tridimensionales (ventanas, pop-up, transparencias y relieves). Todo ello hace que muchos libros inviten estéticamente a la lectura, pero la autora nos alerta de no dejarnos seducir por las imágenes o el activismo; y para ello aconseja preguntas como ¿qué función cumplen con respecto al texto? ¿Informan, apoyan, clarifican, complementan, divierten, decoran, distraen, perturban? Responsabilidad de los mediadores es aprovechar el indudable valor de la imagen pero también juzgar cuando su saturación, e incluso inoportunidad, rompe el discurso, dispersa la atención, elude la profundización y favorece el consumo visual; a ellos corresponde evaluar cuándo su abuso produce una lectura desarticulada "más cercana al *zapping visual* que a una lectura detenida". Se alinea aquí Ana Garralón con la preocupación de otros autores contrarios al "nuevo concepto *escripto-visual e iconográfico*… reflejo de la sociedad de consumo… y delicioso banquete visual que únicamente nos empacha".

La tercera parte se dedica a la labor de acompañar al

La familia
Il. Mariona Cabassa
Ed. Kalandraka, 2010

lector en la comprensión de textos descriptivos, expositivos, acumulativos, problema /solución, comparación /contraste, causa/efecto o narrativos, así como al desgranamiento de unas pautas para usar estos libros en la familia, en el aula y en la biblioteca.

El rol del adulto es pues esencial, no solo para la comprensión de estos textos sino para seleccionar y difundir estos libros y ampliar los temas. Por ello el mediador debe ser entusiasta, estar motivado y funcionar como un modelo lector que crea "contextos para discutir y compartir entre los niños y estimula la posibilidad de que los niños escriban sobre lo que leen".

Esta última parte se cierra con una batería de propuestas de animación a la lectura de libros informativos; se trata de actividades para los tres momentos de la acción de leer, porque el desarrollo de un pensamiento crítico requiere "actuar antes, durante y después de la lectura para favorecer todos los procesos de comprensión del texto y ayudar a los lectores a familiarizarse con los libros y sus discursos".

En definitiva, estamos ante una interesante y sugestiva reflexión sobre el libro de conocimientos, que supone a su vez una brújula para el animador de lectura en su empeño por la consolidación de un lector formado, maduro, competente, crítico y activo; un lector con criterio, que satisface inquietudes, alimenta la curiosidad por nuevos temas y disfruta con un autoaprendizaje permanente. *(Paciano Merino)*

#

Biblioteca

JugARTE
Autor: *Javier Sobrino*
Ilustradora: *Imapla*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2014. 7,95 €*

Llegar a través del juego con las palabras y las imágenes a los lectores menores de tres años es tarea que exige conocer bien a este tipo de leyentes y sus gustos. Algo de esto –mucho– saben Javier Sobrino (Pimiango, Asturias, 1960) e Imapla (Barcelona, 1964) que en un trabajo conjunto han dado lugar a pequeños álbumes de tapa dura con dieciséis páginas llenas de recreaciones. Son propuestas visuales en una colección con dos primeros títulos: *Jugarte* y *Aguarte*.

En ellos las palabras se enlazan y una da pie a otra; son palabras e imágenes encadenadas. Esto también les ocurre a las imágenes, sencillas, llenas de formas que crean pájaros, árboles o una doble página final muy explicativa. Todo en una historia donde un pájaro va desvelándose poco a poco en una mezcla de imaginación y realidad. Libro para leer primero con un mediador –padre, profesor, abuelita– y después disfrutarlo solo. Para jugadores de cinco, cuatro, tres años... (*J.F.R.*)

Edad: *

El pincel mágico
Adaptación: *Nathalie Pons*
Ilustradora: *Antonia Santolaya*
Editorial: *Oxford, Madrid, 2014. 5,90 €*

Dentro de la colección "El Jardín de los Cuentos", dedicada a presentar a los pequeños lectores relatos de tradición oral de diversas procedencias (acompañados por orientaciones para el adulto mediador, un cedé con una versión de la historia en audio y unas sencillas marionetas de dedo recortables), figura *El pincel mágico*, un cuento originario de la legendaria China.

Jia Lin es un niño huérfano muy pobre que sale adelante vendiendo la leña que recoge en el bosque. Un buen día descubre el placer de dibujar sobre la arena o con un carbón en una roca. En la escuela de arte es rechazado por no poder pagar. Un anciano le regala un pincel que tiene la propiedad de que los dibujos que salen de él cobran vida. El cruel emperador le arrebata el pincel para comprobar que en sus manos egoístas no surte los efectos prodigiosos. Cuando se lo devuelve a Jia Lin para que le pinte un árbol que dé monedas de oro, el niño utiliza su ingenio para desembarazarse de tan indeseable gobernante.

El pincel mágico está narrado con limpieza y elemental sencillez sin que la historia pierda el encanto de los cuentos tradicionales. Constantes como el enfrentamiento entre el bien –representado por un ser desvalido– y el mal –encarnado por un personaje todopoderoso–, el elemento maravilloso y el final satisfactorio aparecen con reconocible nitidez. Las ilustraciones a doble página presentan imágenes compactas, fácilmente reconocibles para el niño, con una ambientación claramente oriental y un decidido acento humorístico. (*D.G.V.*)

Edad: *

La isla

Ilustradora: *Marije Tolman*

Grabados: *Ronald Tolman*

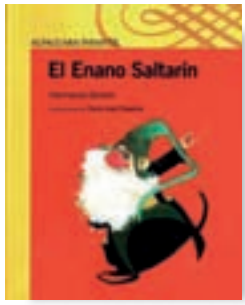
Editorial: *Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2014. 15 €*

Un oso polar llega a una isla. Observa a los frailecillos. Nada entre tortugas y delfines. Juega con un dodo. Se baña con ardillas rojas. Contempla pájaros especiales. Navega sobre un rinoceronte. Llega a otra isla, esta africana. Escucha la música de un mapache violinista. Y contempla una noche de estrellas fugaces. Esta aventura sin palabras de los Tolman, Roland (Amsterdam, 1948) y Marije (Nimega, 1976) autores también de *La casa del árbol* (Adriana Hidalgo, 2010) es un canto de alegría y vitalidad.

Las ilustraciones son conjuntas, padre e hija se complementan: él realiza los grabados que le sirven a ella para crear sus ilustraciones llenas de colorido y alegría. Cada doble página es un homenaje al color, desde el azul hasta el verde, pasando por el anaranjado o el amarillo. Personajes realistas en planos generales se embelesan con otros seres con los que comparten la aventura de la Isla.

Interesante propuesta de los artistas holandeses, editada originalmente por Lemniscaat, que nos acerca la editora argentina Adriana Hidalgo. (*J. S.*)

Edad: *



El Enano Saltarín

Autores: *Hermanos Grimm*

Adaptación: *Estrella Molina*

Ilustradora: *María José Olavarria*

Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2014. 7,25 €*

Érase una vez un cuento de los germanos Grimm de título *Rumpelstiltskin* que hablaba de un molinero, su hija, un insaciable rey y un enano saltarín. El padre de la protagonista afirma que esta es capaz de convertir la paja en oro, algo que tiene que demostrar ante el rey del lugar. La imposibilidad de realizarlo hace que caiga en manos de un duende que le promete resolver su problema a cambio de que le sea suyo el primer hijo. Nada nuevo, a Rapunzel le ocurre lo mismo con esa costumbre germana de abandonar hijos en manos de extraños, cambiar mercancías como el chocolate o el oro por lo más preciado de cada familia o país, algo con lo que continúan en pleno siglo XXI.

Este cuento se conoce en España como *El enano saltarín* y la ilustradora chilena

María José Olavarria (Temuco, 1972) ha creado unas imágenes bellas e inquietantes usando la técnica del acrílico. Sus figuras redondeadas llenan cada página y juegan con cada personaje en significativos detalles como la nariz roja del enano o su espesa barba blanca. El libro, editado en rústica y letra enlazada, puede leerse en el entorno de los cinco años. (*J.F.R.*)

Edad: *

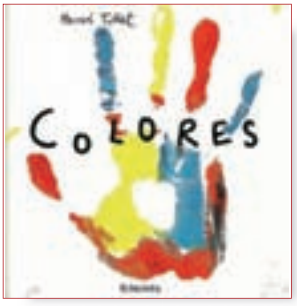
Yyoké y los ruidos extraños
Autora e ilustradora: *Nathalie Dieterlé*
Traductor: *Leo Lionni*
Editorial: *Edelvives, Madrid, 2014. 8,50 €*

La editorial Edelvives está publicando en nuestro país la serie de libros del pequeño Iyoké, un niño que vive en la selva africana. En el que nos ocupa se nos cuenta que las noches en la jungla se pueblan de sonidos, y es por eso que a veces resulta complicado conciliar el sueño. Iyoké no puede dormir, así que se decide a salir de su cabaña en mitad de la noche. De las hierbas altas viene un extraño ruido: "bu, bu, bu". Iyoké está asustado, pero aún así se acerca a ver de dónde sale ese ruido. Se trata de una pequeña araña que llora porque tiene miedo por culpa de un extraño sonido que viene de las rocas: "sss, sss, sss". Iyoké y la araña se atreven a ir a ver qué es…

Las primeras historias que contamos a nuestros pequeños son lineales y muchas veces acumulativas. Son esas historias en las que el protagonista sale de casa y se va encontrando con otros personajes hasta llegar a un destino donde termina el cuento. Nos hallamos ante un ejemplo de esa estructura sencilla e infalible, de cuento popular. Un relato tierno y con final liberador que acaba con todos los miedos y permite al fin el descanso del protagonista.

Al ser un álbum para primeros lectores, las páginas son de cartón, para poder ser manipuladas sin miedo, y están troqueladas para crear un paisaje selvático dando sensación de profundidad. Ilustraciones planas, trazos sencillos y colores vivos componen un álbum que sin duda gustará a los pequeños de la casa. (*A.S.*)

Edad: *



Colores
Autor: *Hervé Tullet*
Traductora: *Esther Rubio*
Editorial: *Kókinos, Madrid, 2014. 13 €*

Un punto gris en medio de la página y una sencilla indicación del autor son la señal de partida para emprender el camino por el mundo de los colores. No tiene el libro una historia, ni unos personajes, si exceptuamos los propios colores; ni es un libro-juguete, pero invita a jugar y a divertirse probando posibilidades. Hervé Tullet es un maestro en el arte de enseñar a mirar; en esta ocasión, además, enseña a trabajar y a experimentar con los colores, continuando en la línea de obras anteriores, la de *Un libro* (Kókinos, 2011) o *¡A garabatear!* (Osa Menor, 2012), por ejemplo.

En estas páginas, da sencillas orientaciones que los niños deben seguir, hace preguntas a las que deben responder y lanza pequeños retos que deben vencer. Por su parte, los lectores deben derrochar pintura: apretar

con los dedos, acariciar, frotar, agitar, dar pinceladas, mezclar, aclarar, oscurecer, manipular el libro; todo para obtener otros colores, nuevas tonalidades, diferentes texturas. Tullet acompaña, da palabras de ánimo, ofrece estímulos para seguir adelante, felicita cuando llega el éxito.

Los juegos que propone son atractivos para los niños más pequeños. A partir de los tres o cuatro años pueden abrir este libro como quien acude a un taller de pintura para jugar y divertirse mientras se familiarizan con la pintura (lo ideal, claro, es que lo hagan acompañados por un adulto).

A pesar de la aparente sencillez, el planteamiento es atrevido e inteligente, solicitando siempre la participación activa de los niños. Al cabo, la satisfacción por los resultados obtenidos y el asombro ante los descubrimientos. Una aventura lúdica, sencilla y refinada al mismo tiempo, en la que Tullet mezcla conocimiento de la fantasía y aprendizaje gozoso. Un libro para aprender a trabajar de manera creativa; y para empezar a amar la pintura y en general las expresiones artísticas. (*J.L.P.*)

Edad: *

Cenicienta
Adaptación:
Concha López Narváez
Ilustradora: *Violeta Monreal*
Editorial: *Bruño, Madrid, 2014. 16,90 €*

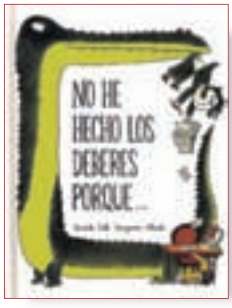
La editorial Bruño lanza "Los grandes clásicos", integrada por títulos como *Pinocho*, *La Bella Durmiente*, *Caperucita*, *Blancanieves* o esta *Cenicienta*. El nombre de la colección hace referencia, por una parte, a los destacados cuentos tradicionales y un relato de autor que reúne, y al enorme formato de los libros, por otra. En todos los casos la versión del texto corre a cargo de Concha López Narváez y las ilustraciones son de Violeta Monreal.

La historia es fiel a las claves narrativas conocidas: los personajes –Cenicienta, martirizada por su cruel madrastra y sus dos hijas–, el baile en palacio, la aparición del elemento mágico en forma de hada madrina, la presencia de la transformada joven en la fiesta, el enamoramiento del príncipe, la huida de Cenicienta al sonar las doce, la pérdida del zapato de cristal, la búsqueda de la doncella y el reencuentro de los amantes. El final se sitúa en un punto intermedio entre la versión amable y condescendiente de Perrault (Cenicienta perdona a las hermanastras y las casa con dos señores de la corte) y la truculenta y justiciera de los Grimm (unos pájaros les sacan los ojos cuando se encaminaban a la boda con deseo de congraciarse con la novia). López Narváez decide que la madrastra y sus hijas merecen un castigo por su maldad pero elige ridiculizarlas sin caer en el ensañamiento: "se quedaron verdes de envidia. Tan verdes que, cuando salían al huerto, los pájaros las confundían con acelgas".

Violeta Monreal emplea su técnica mixta habitual que combina el dibujo con el collage (telas y papeles recortados y rasgados). Las páginas dobles le permiten un despliegue espectacular en la composición de las ilustraciones: las figuras de los personajes y escenarios se recortan con limpieza sobre fondos planos o imágenes fotográficas. Cenicienta presenta una caracterización estática en la expresión de su rostro en el que destacan los enormes ojos que nos recuerdan los de los cuadros de Margaret Keane (tan de actualidad por la pe-

lícula de Tim Burton *Big Eyes*). (*D.G.V.*)

Edad: **



No he hecho los deberes porque...
Autor: *Davide Cali*
Ilustrador: *Benjamin Chaud*
Traductora: *Paz Gil Soto*
Editorial: *Nube Ocho / Pepa Montano, Madrid, 2014. 11,90 €*

Dos conocidos y multipremiados autores son los responsables de este divertido álbum que trata de ser un manual de excusas para esas ocasiones en que uno acude al colegio sin haber hecho las tareas encomendadas por la maestra. La humorística propuesta que nos ofrecen consiste en proporcionar a nuestros escolares una guía de pretextos a cual más disparatado que incluirá invasiones extraterrestres, tornados y ataques vikingos, con los que poder justificar por qué hemos asistido a clase con las manos vacías. Aunque a la postre no nos van a ser de mucha utilidad, porque la maestra, que conoce muy bien su oficio y a sus alumnos, en un juego metaliterario, también ha leído el libro.

Pequeño formato, ilustraciones muy detallistas que ocupan toda la página (en ocasiones ambas páginas) con una paleta de colores pastel, ocres y rojos combinados con destreza y un texto mínimo que busca la complicidad de los pequeños, que sin duda sentirán regocijo al entrar en el juego de hipérboles que los autores nos ofrecen.

Un libro manejable y resistente, como todo buen manual, producto de la colaboración entre dos jóvenes editoriales que cuidan con mimo lo que publican. Por si no hemos cumplido a tiempo con nuestras obligaciones y cedemos a la tentación de utilizar sus enseñanzas, se nos advierte en la contraportada de que cada excusa debe utilizarse sólo una vez. No hay que abusar de la credulidad de los mayores. (*A.S.*)

Edad: **

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil

Marieta. Los recuerdos de Naneta
Guion y dibujos: *Nob*
Traductor: *Diego Álvarez*
Editorial: *Dibbuks, Madrid, 2013. 12 €*

La historia de un niño que, por distintos motivos, tiene que dejar a sus padres en la ciudad para irse a vivir a un pueblo y enfrentarse a unas personas y un tipo de vida que le es desconocido es un tópico. Sin embargo, a pesar de que el tema se haya repetido muchas veces, en esta ocasión despierta nuestro interés tanto por la personalidad de los personajes como por las peripecias de los mismos, especialmente las que le suceden a la protagonista.

Marieta tiene ocho años cuando llega a la casa de su abuelo en mil novecientos treinta y cinco y aunque es una niña muy despierta le cuesta adaptarse al carácter serio de sus nuevos familiares y, sobre todo, a los trabajos del campo como ordeñar, cuidar las cabras, alimentar a los animales, o los de la casa como barrer, limpiar o pelar patas. Todas

estas dificultades las va superando lo mismo que el miedo a estar sola en el campo o a dormir en el desván rodeada de ruidos extraños.

La lectura de este tebeo suscita nuestra simpatía por el carácter alegre y espontáneo de Marieta, por el humor con el que se cuentan los apuros que pasa y por el dibujo caricaturesco y amable que reconstruye con cierto sentido costumbrista la vida en el campo. No faltan tampoco los momentos emotivos cuando recuerda y escribe a sus padres. Hasta la fecha se han publicado dos volúmenes de esta recomendable serie, *La vida en el campo* y *Camino de la escuela*. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

El rey de Nada

Autor e ilustrador: *Guridi*

Editorial: *Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2013. 13,50 €*

Ser el rey de Nada no es cualquier cosa. Puede incluso ser lo más importante del mundo. Un enorme Reino de Nada, más de cien caballos de Nada, miles de súbditos, soldados, un gigantesco castillo… todo de Nada. Aunque no lo parezca, ser rey de Nada es una enorme responsabilidad y exige plena dedicación y no poco esfuerzo. El rey de Nada, Mimo I (un nombre de lo más lógico) en uno de sus paseos semanales a lo largo y ancho de su reino, encuentra de repente… "algo". A partir de entonces todo cambia. El orden entero del reino se ve perturbado y los acontecimientos se desencadenan. No es posible la existencia de "algo" en un Reino de Nada, de manera que el rey, indignado, decide encerrar ese "algo" en una celda, sin saber que la cosa no tiene arreglo. Las celdas de Nada no son suficiente remedio contra "algo", y antes de darse cuenta el reino se ha llenado de "algos". Y le gustan.

Guridi juega con las transparencias para contarnos esta fábula de este Rey Midas al revés. Un rey que oculta su soledad y sus miedos tras su reino de Nada. Un reino que, como es normal, de poco le sirve cuando ha de enfrentar la realidad. Líneas quebradas, fondos claros, ilustración que ocupa las dos páginas completas, tipografía de gran tamaño y un tierno protagonista que acaba sucumbiendo feliz ante la belleza. Nada más y nada menos. (*A.S.*)

Edad: **

Ícaro

Autor e ilustrador: *Federico Delicado*

Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2014. 15 €*

Ícaro es un niño que está recogido en un centro de atención de menores porque sus padres lo han abandonado. La psicóloga que lo atiende no se cree la versión del niño que, por otro lado, se muestra muy tranquilo. Ella ve signos de violencia en su espalda y decide que no salga del internado mientras se aclare la situación. "He presentido que había llegado el momento. No hay espejos en mi habitación, pero en el suelo he contemplado mi sombra. Por fin estoy preparado. Me ha costado abrir la ventana y al hacerlo ha sonado la alarma". E Ícaro vuela hacia el encuentro con sus padres que lo están esperando en algún lugar del cielo. Federico Delicado (Badajoz, 1956) narra la historia de esta familia de personas pájaro a través de dos historias paralelas: la del niño en el internado y la de sus padres y su transformación en aves. Además, aprovecha el color para diferenciarlas, ya que

una es en sepia y la otra en colores.

Las ilustraciones del ilustrador pacense se definen por los volúmenes y el cromatismo; con esos dos elementos esenciales crea la atmósfera perfecta para esta historia rayana entre la realidad y la fantasía.

Esta obra fue galardonada con el VII Premio Internacional Compostela para álbumes ilustrados en 2014. El jurado valoró su expresividad y los homenajes que hace el autor a Franz Kafka y Edward Hopper, entre otros motivos. Muy atractiva y valiosa esta propuesta que nos hacen Delicado y Kalandraka. (*J.S.*)

Edad: **

El Greco. Un artista que pensaba mucho

Autora e ilustradora: *Violeta Monreal*

Editorial: *Oxford, Madrid, 2014. 9,90 €*

"El jardín del arte" es una colección que quiere acercar los grandes pintores a los niños. El resultado son libros con textos que recrean las historias de El Greco o Van Gogh, con actividades que permiten aprender de su pintura y hacer un taller práctico. Todos los libros de la colección se dividen en tres secciones: en la primera –"Seis cosas que te gustará saber"– se enumeran seis características importantes de la pintura del artista, que ayudarán al niño a empatizar con él; en la segunda –"Taller de arte"– se explica paso a paso cómo construir uno de los cuadros más representativos del artista con la técnica del papel rasgado; en la tercera –"Datos que te pueden interesar"– se relacionan algunos datos de la biografía del artista con hechos históricos curiosos que ocurrieron durante su vida y se presenta una cronología comparada.

Violeta Monreal (Oviedo, 1963), autora de textos e ilustraciones, sabe elegir los principales episodios de la vida del pintor y acercarlos a los niños a modo de historia; esta vez el elegido, El Greco, pensaba mucho. Sus ilustraciones refuerzan su objetivo de llegar a los primeros lectores y lo hace con soltura en un estilo collage y utilizando esa técnica de papel rasgado que propone a los niños. Libro para mayores de seis años (y algún menor curioso). (*J.F.R.*)

Edad: **

La caja de las palabras

Autora: *Mar Benegas*

Ilustradora: *Eva Vázquez*

Editorial: *Lóguez, Salamanca, 2014. 12 €*

Ari es una niña que pregunta a su madre por la palabra *metáfora*. A partir de ese momento ella guardará en una caja aquellas palabras que desconozca. Cuando cumple ocho años le regalan un diccionario. Y poco a poco, día a día, descubrirá el significado de las palabras de su caja. Hasta que llega a la última: metáfora. Simpática historia de Mar Benegas (Valencia, 1975) que se adentra en la importancia de las palabras, de la espera, de la búsqueda, de la curiosidad, de la imaginación.

Las ilustraciones son de Eva Vázquez (Madrid, 1970) ilustradora que hasta ahora ha centrado su labor en la animación y en la ilustración en prensa. Colabora asiduamente con varios medios españoles, europeos y norteamericanos. Sus imágenes están llenas de sugerencia y repletas de metáforas. Con una depurada téc-

nica digital, Eva va desgranando los momentos principales de la historia utilizando las palabras como un elemento más del paisaje urbano. El libro tiene una gran variedad de puntos de vista, lo que le confiere una riqueza de planos. Otro aspecto destacado de esta obra es la diversidad cromática que inunda de belleza cada una de las ilustraciones. Y por último, sobresale la concepción de las ilustraciones, las ideas que vierte en cada una de ellas. Interesante propuesta de álbum para los primeros lectores. (*J.S.*)

Edad: **

Imagina
Autor e ilustrador: *Aaron Becker*
Traductora: *Adriana Zurera*
Editorial: *Kokoro, Sevilla, 2014. 15,50 €*

Sumergirnos en el fondo del abismo, Infierno o Cielo, ¿qué importa? ¡Hasta el fondo de lo desconocido, para encontrar lo nuevo!, escribió Baudelaire en los versos finales de *El viaje*. Así es. Viajamos para escapar de la cárcel de lo cotidiano, del aburrimiento que en ocasiones nos aprieta hasta asfixiarnos. Lo que buscamos en el viaje, y en lo que la literatura tiene de viaje, es un cambio, un vuelco radical de nuestra existencia. Qué bien lo cuenta el arranque de esta historia que trae el recuerdo de algunos clásicos. *Donde viven los monstruos*, *Las crónicas de Narnia*, *Un puente hacia Terabithia*, por citar algunos.

En *Imagina*, una niña se encuentra en casa, y ni sus padres ni su hermana le hacen caso alguno. Asediada por la soledad, dibuja una puerta en la pared de su cuarto y, atravesando el umbral, viaja a un mundo lleno de aventuras. Como sucede en los mejores cuentos, tiene la ayuda de un objeto mágico; aquí, un lápiz rojo. Con él puede crear los medios –una barca, un globo aerostático, una alfombra voladora– que le permitirán seguir un espectacular recorrido, siempre hacia un destino incierto. Pero, ya se sabe: no hay aventura sin peligro. Del fatal destino que acecha, sólo la entereza o la bondad, o la conjunción de ambas, pueden librarla.

Pero no descubramos el desenlace, porque una de las cualidades del libro es el final, y la destreza con la que Aaron Becker lo anuda con el comienzo. He dicho *final*, pero el término no es el adecuado, porque la historia no lo tiene: para satisfacción de quienes aún no han leído el libro, éste pide a gritos la participación del lector, que debe recurrir a su imaginación para continuarlo.

El cuento está magistralmente contado por Becker. Sin necesidad de una sola palabra, tan sólo con las hermosas ilustraciones, vestidas con una rica paleta de colores. Puertas secretas, ingenios voladores, palacios exóticos, espesuras misteriosas, mágicos farolillos, amaneceres incendiados. ¿Se puede pedir más? La edición inglesa, *Journey*, ha obtenido la Medalla de Honor Caldecott, así como el premio al Mejor Libro Ilustrado Infantil, otorgado por The New York Times Book Review.

Delicioso álbum ilustrado para todas las edades; en especial, para niños y niñas atrevidos y para urbanitas sedentarios atacados por la inquietud y el cansancio del hogar. (*J.L.P.*)

Edad: ***

Mimi
Autor: *John Newman*
Traductor: *Denise Despeyroux*
Editorial: *Siruela*, *Madrid*, *2013. 14,90 €*

La madre de Mimi murió atropellada por un autobús cuando iba en bicicleta. Han pasado cinco meses desde entonces y también desde entonces una nueva rutina se ha instalado en su casa. Su padre está triste, ensimismado, es un desastre en la cocina y apenas se ocupa de otras tareas de la casa; quiere a sus hijos pero apenas tiene fuerzas para poner un poco de orden en sus vidas y atender o reforzar sus hábitos: lavarse los dientes, llegar puntuales al colegio, llevar la ropa limpia y planchada, ayudarles a hacer los deberes, etc. Su hermana Sally atraviesa esa etapa adolescente en el que la rebeldía es una seña de identidad y se refugia en una pandilla urbana de estética gótica. Su hermano Conor se encierra en su habitación y loco por la batería atormenta a moradores de la casa y vecinos próximos con sus incesantes ensayos de inmisericordes golpes rítmicos.

Pero Mimi cuenta también con una familia más amplia que la arropa, la cuida y la mima; se trata de sus abuelos, tíos y primos. Todos ellos intentan que su vida recobre la alegría y las rutinas saludables de antes y ella se siente reconfortada cuando está con ellos. También cuenta con la complicidad de su amiga favorita siempre dispuesta a hacerla reír con el último chiste que se ha aprendido. Otros personajes que se perfilan a su alrededor contribuyen a conformar el acontecer de su vida diaria: la señora del kiosko, siempre tan amable y generosa, la maestra muy atenta a sus descuidos, olvidos o abandonos y, cómo no, la compañera antipática de clase.

El relato, contado por la protagonista, narra el discurrir cotidiano de una niña que pasa por el trance de superar la pérdida de un ser querido. El duelo es así el tránsito necesario que todos van pasando y que parece abocado a provocar el hundimiento del núcleo familiar. Sin embargo, llegados a un punto crítico el padre reaccionará, tomará el control de la situación y los hijos sabrán responder como corresponde a su edad. La normalidad se restablece en la casa y la sonrisa vuelve a dibujarse en las caras de sus moradores. La vida sigue.

Delicadeza, ternura, intensidad y emoción son características que enmarcan magistralmente esta valiente y hermosa historia que aborda un tema espinoso sin caer en la sensiblería. *(P.M.)*

Edad: ***

Esteban
Guion y dibujos:
Matthieu Bonhomme
Traducción: *Gasp!*
Editorial: *Norma*, *Barcelona*, *2014. 20 €*

La caza de las ballenas fue una tarea épica desde la Edad Media en la que pequeñas barcas se enfrentaban a los gigantescos cetáceos. Su historia se ha contado de diversas maneras. Melville escribió una novela en la que la captura de Moby Dick se convierte en un pretexto para hablar de la condición humana. *Esteban* es un cómic excelente en el que resuenan los ecos de una larga tradición

literaria sobre la vida en el mar. Su protagonista es un niño que no conoce a su padre y pierde a su madre en las primeras páginas de la historieta. Es aceptado como grumete en el Leviatán, uno de los últimos navíos balleneros a vela. Está empezando el siglo veinte. El capitán del barco, marcado por una cicatriz que le atraviesa el ojo perdido, acepta a Esteban porque conoce a su madre y mantiene una relación amable con el muchacho ayudándole a superar las novatadas y la dureza de la vida a bordo.

Las cien páginas de este primer volumen integral de la vida de Esteban describen la vida en los puertos, la caza de las ballenas, los trabajos para obtener y almacenar el aceite, las artes y los peligros de la navegación, pero vistos como un reto y una aventura que da sentido a la vida de los marineros. La narración es fluida y clara. Las viñetas imponen un ritmo rápido de lectura. El dibujo es sobrio y los colores apagados, pero el empleo del lápiz para sombrear aporta un toque de calidez a esta historia que engancha al lector desde las primeras páginas y nos deja con el deseo de seguir leyendo cuando llega a su fin. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★

Todos los héroes han muerto
Autora: *Blanca Álvarez*
Editorial: *Algaguara, Madrid, 2014. 9,75 €*

Una cruel enfermedad que te aleja del mundo por momentos y convierte tu universo conocido en un mar de incertidumbres, obsesiones que se acrecientan con el desasosiego de saber que tienes los días de lucidez contados y que puede ser lo único que hubieras querido olvidar. Una suerte de historia de misterios familiares, de personajes complejos y completos, de la intensidad del paso del tiempo y de cómo este se puede ver detenido si los protagonistas deciden atender a sus curiosidades.

Blanca Álvarez lo ha vuelto a hacer: llevarnos de la mano por una historia que da saltos cronológicos con gran dinamismo, que conecta lo ya ocurrido con lo que está por llegar, que evidencia la heroicidad cotidiana y te reconcilia con la idea de que todo pasa. Para bien, o para mal, todo acaba pasando y de nosotros depende lo que decidamos hacer con nuestro papel en el mundo. (*A.B.*)

Edad: ★★★★

El río
Autor e ilustrador:
Alessandro Sanna
Traductora: *Julia Osuna Aguilar*
Editorial: *Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2014. 22,90 €*

Al inicio de este hermoso libro se reproduce un poema de Jorge Luis Borges que comienza con esta estrofa:

Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el tiempo es otro río,
saber que nos perdemos como el río
y que los rostros pasan como el agua.

A esto nos invita esta obra, a mirar un río, a sentir y a pensar. A observar atentamente los detalles de un paisaje que está en constante transformación. Al igual que las aguas de un río no se detienen, lo mismo ocurre con el viento, las nubes, la niebla, la lluvia, la

nieve y, sobre todo, la luz. La luz que gana en intensidad o se apaga. La luz que cambia de color, de tonalidad y modifica todo el paisaje, las hojas de los árboles, los reflejos en el agua o las siluetas de los animales y las personas.

Este es un libro para ejercitar la vista, para aguzar la mirada, para descubrir los cambios mínimos, los movimientos casi inapreciables, la evolución de la bruma, el baile de la lluvia, el oscurecimiento del atardecer, el despertar de la vida con la aurora. Es un libro sin palabras, pero que nos cuenta cuatro historias, cada una ambientada en una estación del año. Historias que se confunden con los ciclos de la naturaleza, que transcurren a la vez que evolucionan los fenómenos atmosféricos y se modifica la vegetación. Historias de personajes anónimos como los animales, los árboles y las plantas que les rodean, pero que comprendemos porque son nuestras historias o las de los seres que queremos. Seguimos con atención estas historias porque este es un libro para sentir la vida que nos pasa desapercibida cuando nos dejamos llevar por nuestras preocupaciones o solo estamos a los quehaceres que nos hacen llevar un ritmo frenético en el que no podemos detenernos ni un momento a observar lo que ocurre a nuestro alrededor. Es un libro para detenerse a contemplar la vida; las cuatro viñetas horizontales que conforman cada página nos invitan a ello. (*J.G.M.C.*)

Edad: ***

Catherine

Autor: *Patrick Modiano*

Ilustrador: *Sempé*

Traductor: *Miguel Azaola*

Editorial: *Blackie Books, Barcelona, 2014. 17 €*

Patrick Modiano (Boulogne-Billancourt, 1945), reciente premio Nobel de Literatura 2014, escribió en 1988 una pequeña novela para niños que más parecía un libro de recuerdos infantiles contado a los adultos. Su título: *Catherine Certitude* (de difícil traducción; nunca la usada en la edición colombiana: *Catalina Seguridad*). Esta novela es considerada un clásico en Francia y ha tenido un largo recorrido en español desde que en el año 2001 la tradujo Miguel Azaola para la editorial SM con el título de *Los mundos de Catalina*. Ahora se recupera su impecable traslación del idioma francés en una edición de tapa dura y reproducciones cuidadas, algo que parece se paga.

Todo comienza en Nueva York, donde una bailarina bien adulta recuerda su pasado parisino y las vivencias con su padre, un hombre que le enseña trucos de vida. Catherine lleva gafas y estas le descubren dos mundos paralelos: la realidad que ve con ellas y el ensueño que no ve, pero que siente, cuando le hacen quitarse las gafas para bailar. Un ensueño mágico, tierno y lleno de otras experiencias que comparte con su padre: el trabajo en la empresa Casterade & Certitude, la casa y el barrio parisino donde la niña se mueve. El mundo de un París de posguerra que Modiano retrata con sensibilidad y certitud, la que tienen sus protagonistas. Un libro que no tiene que ser solo para niños pues junto a una prosa cuidada, el retrato de lugares y personajes nos devuelve una ciudad que ya no existe. Un París –y un poco Nueva York– que el genio de Sempé (Burdeos, 1932) esboza en colores suaves y trazos que añaden más magia a las imaginaciones de Catherine. Una novela para disfrutar de la prosa sensible de un escritor que tam-

bién piensa en la infancia, en su infancia. (*J.F.R.*)

Edad: ★★★★

Popeye
Guion y dibujos: *Bobby London*
Traductor: *André Pérez Fernández*
Editorial: *Kraken, Madrid, 2014. 30 €*

Popeye nació en EE.UU. en 1929, en plena depresión. Al principio era un personaje más de la serie Thimble Theatre, pero tuvo mucho éxito entre el público y el editor le hizo ver a E.C. Segar la importancia de su marino. Durante los siguientes diez años Popeye, rodeado de un gran número de compañeros, siguió triunfando en la prensa dibujado por su creador hasta que el fallecimiento de éste dio el relevo a otros dibujantes que han continuado sus aventuras. El personaje ha tenido una gran aceptación y se mantiene con gran vitalidad a lo largo de los años. Actualmente se están reeditando en nuestro país en volúmenes de gran formato y cuidada edición las tiras diarias y páginas semanales de Popeye siguiendo un orden cronológico. La editorial Kraken ha relevado a Planeta DeAgostini en esta labor, pero también ha iniciado la publicación de las andanzas de este personaje a finales de los años ochenta dibujadas por Bobby London, que continúa la labor de Bud Sagendorf en las décadas precedentes.

Reseñamos esta última obra en la que se demuestra que, al igual que otros héroes del cómic, Popeye sigue gustando a sucesivas generaciones de lectores porque tiene una personalidad original y porque sigue sirviendo a sus dibujantes para hablarnos de nuevas cuestiones o criticar los cambios sociales que se van produciendo. En este primer volumen de formato apaisado se reproducen las tiras aparecidas desde el año 1986 hasta 1989. En ellas acompañan al protagonista su novia Olivia y Castor, hermano de ella, su amigo Pilón, Cocoliso, Brutus y personajes estrambóticos como Alicia el Espantajo y el señor Marciano. También animales como la gaviota Livingston, la gallina Bernice o el lorito Salty y, sobre todo, admiradoras, Varea Olivo prima de Olivia, y enemigas, la Bruja del Mar.

En las viñetas aparecen las referencias populares de su época: Godzilla, Rambo, Tiburón, Alien, Bruce Springsteen, los punkis, los clones, los telepredicadores. También trata problemas como la especulación inmobiliaria, los desahucios, el consumismo, la inseguridad ciudadana, la libertad de prensa, la energía solar o el fundamentalismo islámico. Y todo ello desde unas ilustraciones llenas de vitalidad, dibujos limpios y expresivos y buen humor. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★

El bosque de piedra
Autor: *Fernando Alonso*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2014. 8,26 €*

Esta obra fue publicada por primera vez en 1985 y ha tenido sucesivas ediciones hasta la última que nos propone Anaya. Su permanencia entre los libros infantiles es merecida; como las propias estatuas de piedra a las que alude, sus valores literarios y humanos resisten bien el paso del tiempo.

Dito es un niño de diez años que vive en una buhardilla desde la que puede observar las torres de la catedral y todas las estatuas que la adornan, figuras zoomorfas y gárgolas incluidas. Forman parte de su mundo interior y conversa con ellas. Pronto irá descubriendo otros monumentos por la ciudad que va incorporando a su particular círculo de piedra. Siente que le hablan, que le dan consejos, incluso órdenes. Hasta que un día que quiso contar una historia a sus compañeros notó asombrado que era el bosque de piedra el que hablaba por su boca y ponía en sus labios palabras que él apenas acertaba a comprender.

Surge así un ramillete de breves relatos con temas como los espacios verdes urbanos, el cuidado y limpieza de sus monumentos, el espíritu de armonía, la serena amabilidad y bonhomía, la cooperación ciudadana, la creatividad, en definitiva, un canto a la naturaleza, a la solidaridad y a la libertad. Sin embargo ese espíritu se verá ensombrecido por la mojigatería de las costumbres convencionales, el engaño, la intolerancia, la arbitrariedad, la injusticia, la guerra, la opresión o la tiranía.

Magnífica historia sostenida por una prosa delicada y eficaz y cargada de simbolismo y fina ironía. No en vano el autor es, entre otros, premio Lazarillo en 1977 y ha sido candidato nominado al Premio Internacional Astrid Lindgren cuatro veces entre 2006 y 2009. (*P.M.*)

Edad: ★★★★

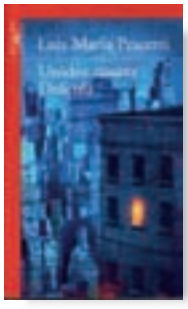
El sabueso
Guión: *Jiro Taniguchi*, adaptado de la novela *de Itsura Inami*
Dibujos: *Jiro Taniguchi*
Traducción: *Víctor Illera Kanaya*
Editorial: *Ponent Mon*, *Alicante*, *2014. 18 €*

Los libros de Jiro Taniguchi nunca decepcionan y cualquier género que trata lo hace de manera original consiguiendo sorprendernos y, sobre todo, emocionarnos. Esto ocurre también con la serie *El sabueso*, basada en las novelas de Itsura Inami, que consta de dos entregas independientes, *St Mary s Ribbon* y *Sidekick*, que mantienen una continuidad cronológica y temática. Están protagonizadas por Taku Ryumon, un detective muy particular que se encarga de recuperar perros de caza desaparecidos o robados, aunque al final termina ocupándose de otros perros e incluso de un caballo. No sabemos demasiado del pasado de este hombre, pero sí de su forma de actuar y de sus firmes convenciones éticas. Es una persona taciturna y obstinada que vive en una cabaña en el bosque y disfruta de la compañía de su amigo Joe, un perro fiel que es su *sidekick*, su socio y ayudante imprescindible. Bajo su apariencia adusta y su carácter seco se esconde un ser humano sensible a la belleza de la naturaleza y al sufrimiento de las personas que se cruzan en su camino.

La limpieza del dibujo y la firmeza de la línea se corresponden con la claridad expositiva y la descripción de los personajes, perfectamente perfilados. Las páginas de estas historietas se recrean en los paisajes agrestes, pero también en el comportamiento de los animales y, de manera especial, en el de las personas cuando se relacionan con ellos. En sus viñetas se nos describe el adiestramiento de los perros guías para ciegos y se muestra lo beneficiosos que son para sus amos. También se reflexiona sobre la muerte de estos animales y cómo debe de ser afrontada por los adultos y los niños. El interés de las historias no solo se basa en la resolución de los casos que le plantean

al protagonista, sino en la descripción de la evolución emocional de los personajes para superar los conflictos que se encuentran en su búsqueda de la felicidad. Los autores nos presentan modelos de comportamiento positivos que pueden ayudar al lector en su desarrollo personal. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★



Unidos contra Drácula
Autor: *Luis María Pescetti*
Ilustrador: *Poly Bernatene*
Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2014. 9,75 €*

Uno de los autores con más éxito en Argentina y el resto de las Américas es Luis María Pescetti (Santa Fé, 1958), siempre inquieto en sus facetas de cantante, escritor y humorista. La mezcla de unas y otras da lugar a recitales de poesía divertidos, conciertos donde cuenta historias disparatadas y libros que hablan de todo a los niños y jóvenes actuales. Cada nueva entrega suya, libro o disco, es esperada. Los buenos ratos están asegurados.

Unidos contra Drácula es su penúltima entrega literaria, un libro que ha tardado más de doce meses en cruzar el océano Atlántico. En sus casi doscientas páginas se reúnen ciento dieciséis textos en una mezcla de géneros desde la poesía rimada al verso libre, desde juegos de palabras hasta enumeraciones y juegos numéricos, desde diálogos a narraciones, desde dos líneas a tres páginas. La elección del título del libro, el de uno de los textos, podría haber sido otra, algo que explicara el revuelto maremágnum de historias que hablan del amor, la tecnología, las emociones, los tiburones o las despedidas familiares. Un conjunto destinado a lectores avanzados que sepan descubrir la ironía, la crítica social, el absurdo de muchas cosas y el humor: "Yo por uno: yo". Pescetti sorprende y nos invita a mirar el mundo y la vida con otros ojos en un libro para degustar poco a poco, eligiendo una u otra del más del centenar de propuestas. Poly Bernatene (Buenos Aires, 1972), ilustrador que juega mucho con los colores, hace esta vez un ejercicio de escenas de vida en blanco y negro, sobresaliendo en sus dibujos de personajes de la calle, desde ancianos a jóvenes enamorados, de edificios y objetos. Un libro que continúa en la página *web* del autor, en la que se le puede escuchar leer sus draculerías y donde propone escribir otras. Serie roja: juvenil y también adulta. (*J.F.R.*)

Edad: ★★★★★

Mecanoscrito del segundo origen
Autor: *Manuel de Pedrolo*
Traductora: *Anna Tortajada*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2013. 8,70 €*

Sorprende verificar la fecha de edición original del libro, recuperado por Anaya en su colección "Clásicos Modernos". Con la perspectiva del tiempo transcurrido parece inverosímil que una obra tan descarnada en su planteamiento y que aborda de un modo abierto asuntos tan espinosos como la sexualidad juvenil o la muerte, pudiera ser publicada nada menos que en 1974. Y es inevitable preguntarse si un libro así, pero sin el aval de su carácter de clásico contemporáneo, vería la luz en nuestros días.

Mecanoscrito del segundo origen es una novela de ciencia ficción que presenta una aterradora distopía. La humanidad es destruida por un ataque extraterrestre. Tan solo sobreviven Alba, una chica de catorce años, y Dídac, un niño mulato de nueve, que permanecieron sumergidos en una poza durante la breve y letal agresión (más adelante aparecerán otros, pocos, supervivientes). Tras sobreponerse a la conmoción de la muerte de todos sus familiares, amigos y vecinos, y hasta de los animales a excepción de las aves, se organizan para salir adelante. Como unos modernos Robinson y Viernes, rehacen su vida a partir de los restos del planetario naufragio. La madurez y precoz sabiduría de Alba le hacen comprender que los dos son la única oportunidad para la continuidad del género humano sobre la Tierra. Actúa como maestra y madre del chico y juntos recuperan el saber depositado en los libros que yacen en las ruinas y se preparan para ser los nuevos Adán y Eva de un segundo origen de nuestra especie.

Con una estructura narrativa novedosa, fragmentos numerados organizados en cinco cuadernos y un epílogo escrito miles de años después, el libro recoge la peripecia vital de los dos protagonistas. Con un estilo directo y realista, el autor acierta a dar coherencia y verosimilitud a unos hechos que, con otro tratamiento, podrían parecer fantasiosos. La evolución de los dos personajes casi únicos está muy bien trazada, especialmente en lo que se refiere a sus relaciones afectivas que desembocarán en abiertamente sexuales, de un modo que resulta natural y hermoso. Alba y Dídac deberán enfrentar la presencia ubicua de la muerte y tendrán que matar para vivir (a un extraterrestre y a tres hombres, otros supervivientes, que les amenazan). Un proceso en el que la esperanza, la alegría de vivir y el espíritu de lucha se abren paso entre la desolación, las privaciones y el miedo).

Mecanoscrito del segundo origen es una novela estimulante y vigorosa que conserva su vigencia cuarenta años después de su publicación. (*D.G.V.*)

Edad: ★★★★★

La niebla que te envuelve

Autor: *César Fernández García*

Editorial: *Bruño, Madrid, 2013. 8,65 €*

Un especialista informático es enviado a un centro de estudios de alto rendimiento para mejorar su página Web. Los estudiantes de este centro son superdotados y los profesores han recibido importantes premios en distintos campos del saber por sus numerosas investigaciones, especialmente las referidas a la mente. En efecto esta institución llamada *Lux Homini* centra la mayoría de sus esfuerzos en la actuación sobre el cerebro, susceptible de embotamientos, veladuras, pero también órgano moldeable, del que se pueden extirpar las ideas perniciosas y asumir otras nuevas.

El centro está ubicado en un paraje montañoso del suroeste de Cantabria, cercano a un pueblo ya abandonado y con magníficas vistas (cuando no hay niebla) de las cumbres de Peña Sagra, en la Cordillera, y Peña Vieja y Naranjo de Bulnes ya en los Picos de Europa. Aunque

casi toda la acción se desarrolla dentro del internado, el paisaje y la climatología adversa juegan un papel importante en la sensación de aislamiento del propio centro y en la pesadilla que terminará sintiendo el propio protagonista.

Ciertamente, el centro ofrecía a los estudiantes múltiples experiencias y gran variedad de estímulos mentales. Incluso el técnico informático participó en algún experimento del laboratorio de psicología. Se desplazó allí para trabajar en el desarrollo y potenciación de la Web de la institución, pero pronto empezó a sospechar de aquel establecimiento tan cercado; y tan celosamente vigilada por guardianes y cámaras. Algunas técnicas que aplicaban a los estudiantes le parecían muy duras; además, a él no le parecía necesario, ni conveniente, utilizar aquellas vitaminas que administraban a algunos estudiantes para reforzar las facultades mentales. Tenía razones para sospechar; aquello no era lo que parecía, pero cuando se quiso dar cuenta ya estaba siendo tratado como un estudiante más sin libertad de movimientos para salir o entrar del recinto. Finalmente descubrirá que la mente le ha jugado una mala pasada, le ha velado la realidad y le ha presentado otra más aceptable; los profesores le ayudarán a descubrir no ya que el sueño de la razón produce monstruos, como dice Goya, sino que cuando la razón se fuga el sueño de los monstruos producen la realidad.

El relato va ganando en intensidad a medida que avanza semejándose a un *trhiller psicológico*; el misterio, la intriga, el suspense contribuyen a mantener al lector activo mentalmente. El desenlace actuará en él como un masaje emocional y será como una descarga de adrenalina que necesitaba liberar tras la tensión acumulada.

Aunque no suele frecuentarse en las novelas juveniles el tema de la locura, creo oportuno abordarlo dignamente como es el caso; contribuirá a un mayor autoconocimiento del lector. *(P.M.)*

Edad: *****

La soledad del corredor de fondo
Autor: *Alan Sillitoe*
Traductora: *Mercedes Cebrián*
Editorial: *Impedimenta, Madrid, 2013. 19,95 €*

¿Leerán los jóvenes de hoy a Alan Sillitoe? ¿Se atreverán los profesores a recomendarles a sus alumnos estos relatos? Destacado autor de poesía, teatro, novela y cuentos para niños, el autor británico escribió los nueve relatos que incluye el libro a finales de los años cincuenta. En el primero, el que da título a la obra, cuenta la vida de Colin Smith, un joven de un barrio obrero de Nottingham que es encerrado en un reformatorio por robar en una panadería.

El episodio central destaca las cualidades de atleta del chico y su afición a correr, motivo por el que es seleccionado para representar a su centro en una prestigiosa carrera. Con su triunfo, el director espera hacer méritos como funcionario. Pero Colin, orgulloso y rebelde, elige otra alternativa que le

permita conservar la dignidad y seguir siendo fiel a sí mismo.

Un relato tenso y duro, pero hermoso y emocionante, en el que Sillitoe vuelca el enfado con una sociedad que se asienta sobre unos principios falsos y unas leyes hipócritas. A principios de los sesenta, Tony Richardson dirigió una película en blanco y negro, muy recomendable también, con el mismo título.

Los demás relatos que incluye el libro no le van a la zaga. Me parece especialmente emocionante el último, "Declive y ocaso de Frankie Buller", una pequeña joya. Se trata de un texto nostálgico en el que Sillitoe hace un viaje desde la infancia a la madurez de unos personajes que experimentan en carne propia cómo la realidad, implacable con algunos, impone sus férreas leyes.

En esta edición de Impedimenta, hay que destacar la traducción de Mercedes Cebrián y la introducción de Kiko Amat, una invitación a leer estos relatos, algunos de los cuales bien pudieran ser el emblema de la juventud airada de nuestro tiempo, de los millones de jóvenes desempleados a los que la sociedad actual es incapaz de ofrecerles las oportunidades que merecen. Un libro que reclama una nueva lectura por parte de los adultos y que merece figurar en la lista de lecturas recomendadas a los alumnos de Secundaria y Bachillerato. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★★★

Palabra de Nadie

Autor: *Alfredo Gómez Cerdá*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2013. 9,90 €*

Nadie es el nombre de una alumna de primero de bachillerato que sueña con ser escritora; sus primeros pasos los dará con la narración de la historia de una compañera de su instituto. Así conocemos a su amiga Teresa, inteligente, madura y buena estudiante; pero Teresa tiene un problema de obesidad, objeto de escarnio de algunos compañeros y factor de incomprensión por parte del profesor de Educación Física. La broma pesada y la insensibilidad serán otros tantos centros de acción sobre los que girará la historia que Nadie nos relata. Y así vemos cómo los complejos causan inseguridad, la inseguridad temor y ambas cosas juntas soledad, aislamiento e incomunicación.

No falta en el relato la pandilla como grupo cohesionado, las primeras amistades juveniles por afinidad o los primeros escarceos amorosos. Como el punto de vista es el de los alumnos el profesorado queda descrito muy escuetamente, casi caricaturizado, la injusticia es palmaria y todo ello moverá al lector hacia una complicidad sin matices con el alumnado. La incipiente escritora aborda estas circunstancias de la amiga y ello la obliga a pensar más las cosas, a reflexionar sobre lo que observa, lo que siente, lo que ocurre a su alrededor y a ponerse en el lugar de su amiga. Todo ello la hará crecer mentalmente y madurar.

Gómez Cerdá mediante el protagonismo interpuesto de la escritora adolescente comparte con el lector algunas técnicas narrativas, ciertas reflexiones sobre el oficio de escribir y determinados recursos necesarios para abordar una historia; también desarrolla ejemplos de narrador en primera persona frente al escritor omnisciente, sugiere la necesidad de comprender otros puntos de vista de los protagonistas del relato y

desvela las dudas del autor ante el cuándo y cómo terminar una novela.

La historia es envolvente, la trama seductora, el tema actual, el estilo ágil, globalmente considerado el relato es eficaz. *(P.M.)*

Edad: ★★★★★

El corazón de las tinieblas
Autor: *Joseph Conrad*
Ilustrador: *Abraham Cruzvillegas*
Traductor:
Juan Sebastián Cárdenas
Editorial: *Sesto Piso, Madrid/México, 2014. 21 €*

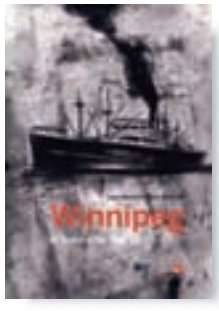
El autor es un maestro recreando ambientes de mar y aventura, para lo cual se apoyó en su experiencia de marino. El escritor polaco Józef Teodor Konrad Korzeniowski, conocido como Joseph Conrad (1857-1924), cuenta aquí el viaje plagado de obstáculos de Charles Marlow en un barco de vapor, desde Londres a África, remontando el río Congo. Va al encuentro de Kurtz, agente comercial de la empresa que lo ha contratado, que se encuentra en medio de la selva africana, encargado de la recogida de marfil, trabajo en el que ha tenido un gran éxito, y que ahora se halla enfermo y al borde de la locura.

La obra de Conrad no ha perdido un ápice de actualidad; en ella se hace eco de las brutalidades y desmanes de los europeos en el continente africano, desvelando la perversión del colonialismo disfrazado tras las ideas de civilización y progreso. Con una prosa magistral, el autor de *Lord Jim* y *La línea de sombra* nos sumerge en el corazón de las tinieblas, el mundo primitivo, terrible y misterioso, en el que se encuentra atrapado Kurtz.

Para algunos críticos, esta es la mejor obra de Conrad. Otros, sin embargo, le reprochan el énfasis retórico y las reflexiones pedantes, quizá porque el autor realiza un complicado juego de técnica narrativa, basado fundamentalmente en la superposición de imágenes y en la fusión de diálogos y descripciones. En cualquier caso, el resultado es una prosa muy elaborada que exige una lectura atenta y un lector avezado.

En esta cuidada edición de Sexto Piso, hay que destacar los *collages* de Cruzvillegas, renombrado artista mexicano. Sus ilustraciones están realizadas a la manera de los puzles, con recortes de imágenes de la selva, sobre las que ha pegado figuras recortadas de objetos hechos con marfil, y de lanzas, máscaras y figurillas africanas. Todos los elementos gráficos recrean el ambiente de la selva y ayudan al lector a sumergirse en el opresivo clima de la novela. Este enigmático relato, que tiene mucho de alegoría de la condición humana, ha sido llevado al cine por Coppola en *Apocalypse now*, ambientada en este caso en la guerra de Vietnam. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★★★



Winnipeg. El barco de Neruda
Guion: *Laura Martel*
Dibujos: *Antonia Santolaya*
Editorial: *Grupo 5, Mdrid, 2014. 24 €*

Se han contado muchas historias de la Guerra Civil española, se han escrito muchos libros, se han publicado muchas novelas, pero siempre quedan cosas por decir.

La mayoría de los relatos tienen un poso amargo porque la crueldad en ambos bandos fue terrible y los motivos en muchos casos tuvieron más que ver con revanchas personales que con enfrentamientos ideológicos. En cualquier caso, estas narraciones pueden tener una ejemplaridad negativa, enseñarnos lo que no se debe repetir. El libro que comentamos, por el contrario, nos muestra un ejemplo positivo, de los muchos que hubo, y que en la mayoría de los casos han caído en el olvido.

Winnipeg es el nombre de un viejo vapor en el que gracias a la iniciativa y el empeño del poeta Pablo Neruda y al apoyo del gobierno de Chile presidido por Pedro Aguirre Cerda pudieron viajar a este país mil doscientos refugiados españoles, comunistas y republicanos, que habían conseguido huir de España. Embarcaron en el puerto de Trompelou el 4 de agosto de 1939 y arribaron al de Valparaíso el 3 de septiembre del mismo año.

Esta historia real en todos los detalles, salvo los dos protagonistas, se nos narra a través de los ojos de una niña de siete años que vive con su padre la huida de España a través de los Pirineos, la vida miserable en los campos para refugiados, las vicisitudes para conseguir embarcar y después los problemas durante la travesía. En el viaje se producen numerosas anécdotas, mujeres que dan a luz, polizones que son descubiertos, discusiones ideológicas, la publicación de un periódico o la creación de una escuela de teatro para niños por Elena Gómez de la Serna.

Los dibujos a lápiz, en blanco y negro con una amplia gama de grises, reflejan la tristeza de los acontecimientos, pero también muestran la ternura de un padre hacia su hija y el cariño que reciben de muchas personas que les ayudan.
(*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★★

Colofón

« **El crujido de la luz**
Autor: *Antonio Colinas*
Editorial: *Edilesa, León, 1999*

Antonio Colinas no solo es un excelente poeta sino un delicado prosista como se puede comprobar con la lectura de *El crujido de la luz*, libro perteneciente a la colección "Los libros de la candamia", que recupera los recuerdos de la infancia de autores leoneses como Luis Mateo Díez, José María Merino o Julio Llamazares. A la calidad de la escritura de estos creadores se suma una bella edición en pequeños volúmenes de tapa dura con sobrecubierta y un acertado diseño que incluye fotos de cuando eran niños y fragmentos de sus manuscritos.

Jano se recordaba a edad muy temprana, en la cama, teniendo en sus manos un libro de cuentos que su padre le había traído de regreso de un viaje. Él estaba enfermo en la cama, pero sentía un placer infinito pasando las páginas y viendo las ilustraciones de aquella versión infantil de Las mil y una noches *de la colección "Mis Primeros Cuentos". Era un placer casi físico, que iba incluso más allá de la lectura vacilante. Entrando con sus ojos en las páginas, era su cuerpo todo el que pasaba a ellas y vivía, de manera realísima, cuanto en el texto se narraba.*

El libro era como un bebedizo que tenía aroma y sabor, que embriagaba incluso al tacto. Era una sensación hondísima e inexplicable, anterior a la experiencia formativa y, desde luego, a aquella primera visita a la biblioteca. Sí, el libro también era como un trozo de aquel más allá que le turbaba con frecuencia, un precioso fragmento de otros mundos que, como un milagro, llegaba a sus manos.

#

Galería

Mariona Cabassa

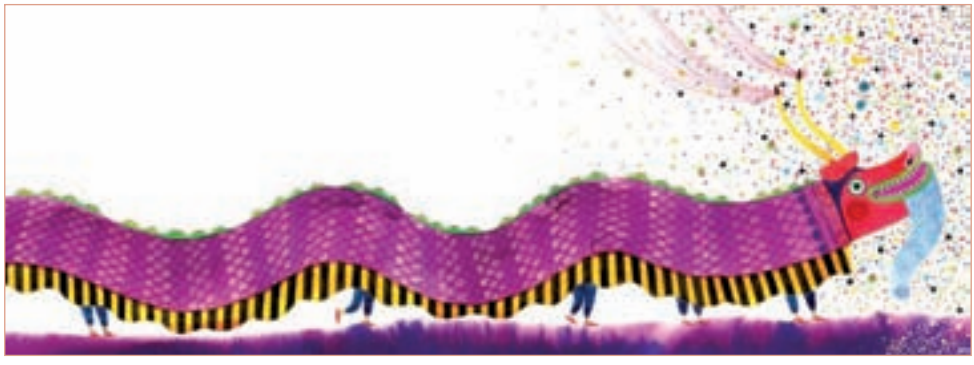
Silvia y Simón
Cognitio Books, 2013

La familia C
Kalandraka, 2010

Cómetelo todo
Takatuka, 2014

Los caminos de los árboles
La Fragatina, 2011

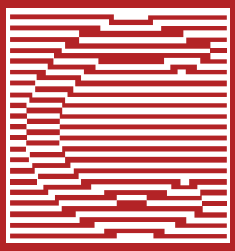
Non hai berce coma o colo
Kalandraka, 2014



La pregunta de Assaí
Inédito

Luna
Inédito

Món llibre
Inédito



Gráficas **CALIMA**

Ilustraciones de **Mariona Cabassa** para **Peonza**